

SIGO COMPRANDO: Sellos Correo por Militar y Colección, y compra, y cambio Monedas urugu. fuera de curso legal: Plata, de 10, 20, 60 ct., y Pese y Antig. Cables de 5, 20 y 40 ct., también toda clase de curiosidades. Hago mis compras prefer. de mañana, y de acuerdo con mi ANTIGUA costumbre, desde 1935, sigo pagando CON-TADO RIGUROSO.

Julio Herrera y Obes 1330, frente Cine Ambassador
Atenderé TODA la semana de 9 a 12 y de 14 a 19 hs.

La síntesis telegráfica del exterior

BEIRUT. — Jordania presentó una queja ante la Comisión mixta de armisticio acusando a las fuerzas israelíes de disparar ayer sus armas a través de la línea de armisticio, en el bosque de Beit (Surix) en el distrito de Ramalla.

La información fué dada a conocer por rla Radio de Amman, que dijo que no se habían registrado bajas.

—RIO DE JANEIRO.— El

presidente de la Federación Colombiana de Productores de Café, Manuel Mejía, dijo hoy que tiene confianza en que se concertará un acuerdo entre los países productores de café para estabilizar los precios.

—WASHINGTON. — La Comisión Federal de Comercio (CMC) informó hoy que la causa primordial del aumento de los precios de café en 50 por ciento en la zona libre en 1953-54, fue un contrato "restrictivo" en uso en la lonja del café y del azúcar, de Nueva York.

MADRID. — En un avión de la línea Aérea Iberia partieron para Nueva York los señores Greig, Schwartz y Alejandro Hernández para continuar las conversaciones co-

—**CIUDAD DEL REY, VATICANO**.— El papa Pío XII honra al monseñor Guillermo Escobar Vélaz, actual Obispo Titular de Attuda, Obispo de Antioquia, Colombia.

Monseñor Escobar Vélaz era también auxiliar de Monseñor Juan de la Cruz Valderrama, Obispo de Antioquia, que acaba de retirarse por enfermedad y edad avanzada.

—**TOKIO**.— Radio Pekin hizo hoy a los Estados Unidos la acusación de haber cometido "provocativas" violaciones aéreas del territorio chino con 18 aviones.

La emisión, propia ecul, decaída, al primer violación aérea, al principio del medio-

—BUENOS AIRES. — Ante la gran demanda de pasajes para pasar la Semana Santa en el Uruguay, fué necesario aumentar el número de salidas tanto de vapores como de

hidroaviones para Colonia y Montevideo.

—QUITO. — Fué detenido en Guayaquil el diputado Moisés Elías Andara, presidente de la Junta Provincial del Partido Liberal, y existe orden de prisión contra el abogado Raúl Clemente Huerta, presidente del Comité Nacional del Liberalismo, y el diputado liberal Carlos Luis Plaza Danín.

—BUENOS AIRES. — Se

han inscripto este año en las clases escolares que comenzaron ayer, 211.000 alumnos más que en el año anterior.

—QUITO.— Jaime Acosta Velasco, Ministro del Tesoro nombrado en diciembre ppdo. presentó su renuncia para reintegrarse a la gerencia del Banco de Pichincha. La dimisión será aceptada en la semana próxima.

—ASUNCION.— En su mensaje leído en la reunión inau-

—GAZA — Un portavoz militar egipcio hizo la denuncia de que los israelíes abrieron esta mañana fuego con morteros y armas automáticas contra una posición egipcia

del sur de esta localidad y mataron a un soldado egipcio. Agregó que, con tal motivo, se originó un tiroteo que duró hora y media.

—LIMA.— La Comisión Directiva de la Cámara de Diputados agasajó anoche al parlamentario chileno Sr. Enrique Campos Meléndez, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de Chile, en el salón comedor del Pala-

Asistieron especialmente invitados el Presidente del Senado Ing. Héctor Bozo y el Embajador de Chile.

—**EL CAIRO.** — El Primer Ministro del Yemen, Seif El Islam El Hassan que se halla actualmente en esta capital, confirmó hoy que el ejército de su país destruyó al rey Ahmed mediante un golpe de Estado.

—**ROMA.** — El vicepresidente

ministro, Giuseppe Saragat, entabló hoy demanda por difamación contra el diario vespertino filocomunista "Paese Sera", de esta capital por afirmar que Saragat prometió ayudar al supuesto marqués Hugo Montagna, en el caso Montesi, llamado "el escándalo del siglo".

inspección por las comunidades de la región septentrional de la isla de Mindanao y trazó planes para el socorro inmediato de los miles de personas que han perdido sus hogares a consecuencia de

uno de los más grandes desastres ocurridos en las Filipinas.

—WASHINGTON. — La Comisión Federal de Comercio (CMC) informó hoy que la causa primordial del aumento

de los precios del café en 50 centavos de dólar por libra en 1953-54, fué un contrato "restrictivo" en uso en la lonja del café y del azúcar de Nueva York.

MADRID. — En un avión de la Línea Aérea Iberia partieron para Buenos Aires los Sres. Juan Schwartz y Alejandro Bermúdez para continuar las conversaciones económicas y comerciales hispano-argentinas.

— CIUDAD DEL VATICANO —

NO. — El Papa Pío XII nombró a Monseñor Guillermo Escobar Vélaz, actual Obispo Titular de Attuda, Obispo de Antioquia, Colombia.

Monseñor Escobar Vélaz era también auxiliar de Monseñor Luis Andrade Valderrama, Obispo de Antioquia, que acaba de retirarse por enfermedad y edad avanzada.

—TOKIO.] — Radio Pekín hizo hoy a los Estados Unidos la acusación de haber cometido cuatro "provocativas" violaciones aéreas del territorio

La emisión, captada aquí, decía que la primera violación ocurrió alrededor del medio día de ayer viernes en la provincia de Shantung, sobre la cual volaron cuatro aparatos norteamericanos que dieron

—BUENOS AIRES. — Ante la gran demanda de pasajes para pasar la Semana Santa en el Uruguay, fué necesario aumentar el número de salidas tanto de vapores como de

—QUITO. — Fué detenido en Guayaquil el diputado Moisés Elías Andara, presidente de la Junta Provincial del Partido Liberal, y existe orden de prisión contra el abo-

—BUENOS AIRES. — Se han inscripto este año en las clases escolares que comenzaron ayer, 211.000 alumnos más que en el año anterior.

—QUITO. — Jaime Acosta Velasco, Ministro del Tesoro nombrado en diciembre ppdo. presentó su renuncia para reintegrarse a la gerencia del Banco de Pichincha. La dimisión será aceptada en la se-

—ASUNCION.— En su mensaje leído en la reunión inaugural de la Cámara de Representantes, el presidente de la República, Gneral Alfredo Stroessner, se refirió a la trascendencia de la visita que hi-

—GAZA— Un portavoz militar egipcio hizo la denuncia de que los israelíes abrieron esta mañana fuego con morteros y armas automáticas

contra una posición egipcia del sur de esta localidad y mataron a un soldado egipcio. Agregó que, con tal motivo, se originó un tiroteo que duró hora y media.

—LIMA.— La Comisión Di-

rectiva de la Cámara de Diputados agasajó anoche al parlamentario chileno Sr. Enrique Campos Meléndez, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de Chile, en el salón comedor del Pala-

Asistieron especialmente invitados el Presidente del Senado Ing. Héctor Bozo y el Embajador de Chile.

—EL CAIRO. — El Primer Ministro del Yemen, Seif El

Islam El Hassan que se halla actualmente en esta capital, confirmó hoy que el ejército de su país destronó al rey Ahmed mediante un golpe de Estado.

—ROMA. — El viceprimer ministro, Giuseppe Saragat,

entabló hoy demanda por difamación contra el diario res-
pertino filocomunista "Paese
Sera", de esta capital por
afirmar que Saragat prometió
ayudar al supuesto marqués
Hugo Montagna, en el caso
Montes, llamado "el escándalo-
de los 10 millones".

la intención de pasar el fin de semana próximo en la Riviera, en la residencia de su amigo Lord Beaverbrook.

Se dice que Churchill pasará dos semanas en Sicilia y si así fuera, no estaría en Londres para la presentación a la Cámara de los Comunes del presupuesto, cosa que debe hacerse el 19 de abril. Como primer ministro es punto menos que indispensable que se encuentre en la capital para esa fecha.

Acompañado por su esposa Clementine, que ayer cumplió 70 años, Churchill visitará mañana su residencia en el campo de Chartwell. El lunes regresarán al número 10 de la calle Downing, donde por la noche ofrecerán una comida a la Reina Isabel y al Príncipe Felipe.

Acompañado por su esposa Clementine, que ayer cumplió 70 años, Churchill visitará mañana su residencia en el campo de Chartwell. El lunes regresarán al número 10 de la calle Downing, donde por la noche ofrecerán una comida a la Reina Isabel y al Príncipe Felipe.

Son persistentes los rumores de que la comida en cuestión será una especie de "fiesta de despedida" y que el martes se anunciará el retiro de Churchill y el nombramiento de Anthony Eden para reemplazarlo.

Uno de los primeros actos de Eden como primer ministro...

nistro sería la convocatoria a elecciones generales, que realizarían probablemente en junio, pero que bien podría hacerse el 26 de mayo.

—EL CAIRO. — El Primer Ministro del Yemen, Scif El Islam El Hassan que se halla actualmente en esta capital,

—ROMA. — El viceprimer ministro, Giuseppe Saragat, entabló hoy demanda por difamación contra el diario *res*

pertino filocomunista "Paese
Sera", de esta capital por
afirmar que Saragat prometió
ayudar al supuesto marqués
Hugo Montagna, en el caso
Montesi llamado "el escándalo".

Montesi, llamado "el segundo-
lo del siglo".

Pasión y Resurrección

No buscamos, no deseamos más que la felicidad. Sin embargo ponemos los pasos, cada año, sobre los pasos de un hombre cubierto de sangre,

recostado por sus soldados de un manto teatral, tan lastimoso con ese irisatorio sombrero de espaldas en la cabeza. Cada año en esta época nos vemos obligados a tomar parte en este juicio, en estos ultrajes y en esta ejecución que reportó un agitador de Galilea. Sus verdugos creían, sin duda, que pasados algunos días, nadie se acordaría de El. Que el nombre de Jesús pudiera ser conocido algún día fuera de Jerusalén y de la Galilea, esta idea los hubiera hecho reír. Hubieran tratado de loco al que hubiera predicho al obrero clavado en dos pedruzcos de madera en forma de cruz: "Tú das en este momento a toda la especie humana el signo de su esperanza".

Los judíos esperaban un Mesías glorioso. Surgido de pronto en un momento de la historia, arrastrando esa cruz, enjugándose en su cara la escupida de un soldado, ¡qué desafío a la razón del hombre! Sin embargo no es a pesar de la humillación y a pesar de su muerte de esclavo que la mayor parte de la humanidad lo amó; al contrario, es a causa de esta humillación y a causa de esta muerte. No es ciertamente a pesar de la cruz, sino a causa de la cruz que hemos reconocido a nuestro Dios.

Era necesario que hubiera entre el dolor del hombre y la cruz del Hijo del hombre esta conformidad para que cada generación lo reconociera en la medida en que fue ella misma crucificada. (Pero qué generación no lo es) Una época como la nuestra multiplica las réplicas de Cristo a los ultrajes. Entre todos los mártires de todas las causas, cuántos mueren consolados porque mueren de su muerte! Pero no es necesario creer en su propia palabra para admitir que después que Cristo ha sufrido, el sufrimiento del hombre tuvo un significado que no tenía antes de El y que para siempre se "revitalizó". El hombre torturado por la enfermedad, por las pruebas de la vida cotidiana, o porque sufre persecución, tiene el poder, si es cristiano, de cooperar al rescate de toda la raza humana. Llegó muchas veces a alegrarse de esta oc-

peración, la provoca, va delante de la cruz, aunque la cruz no se le imponga. Es él que la busca, para darse con amor tal es el secreto de las vocaciones religiosas.

¡Qué duras nos parecían estas verdades, cuando nuestras vidas vibraban de amor y de alegría, bajo los árboles cargados de pájaros deslumbrados y de capullos que rompían en la punta de las ramas, bajo el cielo de las vacaciones de Pascua! Pero la primera traición por el beso, que abre el Via Crucis, nos había introducido pronto en este camino que hemos seguido después, todos, mientras vivimos, y aún los que se llaman los felices de la tierra; pues la condición humana es atroz en sí y lo que nos distrae, "las diversiones", no cambia nada a esta cruz a la que siempre debemos volver, por más lejos que nos hayan arrastrado los placeres.

Y sin duda, este condenado a muerte, este Judío humillado, torturado y ejecutado, creemos que salió vivo del sepulcro y que vive entre nosotros disimulado entre la multitud, reconocido sin embargo por los que lo aman. Es cierto... Pero este Cristo resucitado, este Cristo triunfante, no ha sido nunca para nosotros, hombres de Occidente, el Dios hierático de Bizancio, el rey de gloria heredado a la imagen de César. Como Magdalena en la mañana de Pascua, lo confundimos primero con el jardinero, nada lo distingue a nuestros ojos. Nos parecemos a los dos discípulos sobre el camino de Jerusalén a Emaús, al crepusculo; caminan con un extranjero entre ellos, sin reconocerle en la medida en que fue ella misma crucificada. (Pero qué generación no lo es) Una época como la nuestra multiplica las réplicas de Cristo a los ultrajes. Entre todos los mártires de todas las causas, cuántos mueren consolados porque mueren de su muerte! Pero no es necesario creer en su propia palabra para admitir que después que Cristo ha sufrido, el sufrimiento del hombre tuvo un significado que no tenía antes de El y que para siempre se "revitalizó". El hombre torturado por la enfermedad, por las pruebas de la vida cotidiana, o porque sufre persecución, tiene el poder, si es cristiano, de cooperar al rescate de toda la raza humana. Llegó muchas veces a alegrarse de esta oc-

A ESPOSA PREOCUPADA. — De manera muy distinta de la anterior me presentas tu problema esta vez. Tú me confías que, dados los peligros de muerte a que estuvo expuesta tu vida en tres maternidades, tu esposo no quería más hijos; pero que tú, pese a dichos peligros, estabas dispuesta a seguir siendo madre, deseando además, sinceramente, no quedar exenta de recibir la Comunión. Esto procuré solucionarte yo remitiéndote a las palabras de la encíclica de Pío XI sobre el matrimonio cristiano (Suplemento Femenino del 24 de octubre de 1954) y aconsejándote la consulta sacerdotal. Pues claro que la esposa —aunque el motivo sea el arriba apuntado— no puede rehusarse a la intimidad conyugal sin graves consecuencias; pero si puede, aun admitiendo a pesar suyo relaciones de un esposo que deseara la procreación, obrar de un modo "pasivo" y reprobándolas en su conciencia. Vuelve a leer mi respuesta anterior dada con la cita del documento pontificio. Como verás, si tú, ahora, piensas lo mismo que tu esposo, ya no tiene valor tal solución, y es claro que no te es admitido recibir los Sacramentos. Tu problema es muy delicado y, aunque no afortunado, a hacerlo por norma, si deseas una respuesta más detallada, vuelve a escribirme dándome tu dirección, a fin de contestarte más personalmente. En todo caso, tu problema está bien tratado en el libro de Raúl Plus Hacia el matrimonio. La joven madre de la cual me hablas, no ha hecho sino cumplir heroicamente con su deber: muerta en aras de la maternidad y de la ley suprema del amor, sin duda Dios ha de darle su eterna recompensa.

De Mujer a Mujer

A SENTIMIENTO. —

Si ya con esas seleccionadas lecturas he profundizado el tema hasta sus raíces últimas, puedes estudiar ahora el libro de Gabriel Marcel *Homo viator*, donde el conocido filósofo cristiano desarrolla una verdadera filosofía de la familia. Su trabajo puede considerarse una respuesta rotunda al negativismo malsano de Sartre. El matrimonio es la vida misma para aquellos que lo han abrazado libremente y por amor, respondiendo a una doble vocación: humana y divina, porque va más allá de la posesión apetecida de un ser, porque no es sólo unión corporal sino también espiritual. Esos dos cuerpos, esas dos almas se integran en una unidad que es la humanidad misma y que constituye nada menos que la imagen de Dios.

A REBELDIA. — Yo no creo que te convenga perseverar en esa actitud que es fruto de un egoísmo y de un amor propio exacerbadísimo. Si él ha reconocido su falta, si ha sido sincero y hasta se ha vuelto a acercarse a ti con humildad, nobleza obligada... Rompe con tu dureza e intransigencia si de verdad abrigas sentimientos verdaderos para con él. Siempre, con mayor razón tú en este caso, hemos de ser misericordiosos con nuestro prójimo, pues todos necesitamos alguna vez de misericordia. Te aconsejo e insto a deponer en cuanto mayor puedas esa altivez, no sólo en la esfera de los sentimientos sino en toda tu vida; pues tampoco a ti, puesto que eres una criatura humana, nada de lo humano (de lo hablar) te es ajeno.

A MARIA CLARA. — Muy bien, estoy plenamente de acuerdo. Has estado acertadísima. No me queda sino felicitarte.

Dra. Vera Psiké.

todo su peso; y ella sabe que no hay más que una cosa necesaria para ellas: ¡ser fuerte! En este terrible momento en que Jesús pregunta al mismo Padre si es cierto que lo ha abandonado, sabe que al menos ahí, al pie de la cruz, su madre no ha sellado presa y que está ahí, a sus pies, para darle lo que necesita. (No había dicho El que "hacer la voluntad de su Padre, eso era realmente ser su madre"? (Matth.) y también (Juan, 4, 34) "¡que su alimento es hacer la voluntad del que lo ha enviado!". En este momento ¿cómo su madre podría rehu-

sar este alimento? En el momento cuando El declara "que tiene sed" y el verdugo lleva a sus labios ese trazo empapado en vino humando, tiene, al menos, a sus pies, este "Vaso honorable", este "Vaso insignia de la verdadera debilidad", que se abre como un cáliz para recoger el doble chorro de sangre y agua que, del costado abierto del Crucificado, se prepara a derramarse y cuya efusión va a alimentar esta copa en la que todos los sacerdotes, hasta el fin de los siglos, no cesarán de poner sus labios penitentes y deslumbrados!

PAUL CLAUDEL

La casa redonda...

Esta novela en que la protagonista nos narra sus peripecias de esposa y de madre, transcurre a la vera de una playa italiana del Mediterráneo. Pero por los problemas humanos, universales, que trata, bien podría suceder junto a cualquier mar del mundo... La protagonista ya tiene dos hijos a quienes educa maravillosamente. Sandro, su marido, se ha quedado sin trabajo. La necesidad visita el hogar personificada en Doña Misericordia...

- XXIII -

Empezamos por el ojo la mañana después, cuando la aurora doró el cielo; un centelleo de luego se insinuó entre el follaje de las encinas sobre la cresta del collado y bajó a desperdigarse en un triángulo de luz la punta de la península, patinó de oro el viejo campanario, los muros derribados del convento, palpitó en las fachadas de las casas, brilló en los vidrios, se estrelló en las estatuas destruidas, en la enrejada había azul. Jorge, todavía en pijama, de pie en la silla, contemplaba con ojo encantado.

Y yo hablaba quedamente para no turbar su dulce y mi dulce estar. ¡Hay tantas maravillas en el mundo! Cada mañana la luz las despierta. Toca todas las cosas, restituyéndoles su forma, su color, su claridad, y tú ves las cosas crecidas, las cosas lejanas, lo que en la noche parecía no ser y la obscuridad esfumaba. Ahora con la luz nos sentimos tranquilos; ahora las cosas nos son amigas, dan ganas de saludarlas, tan hermosas y respetables como el mundo, comprendo que en ellas hay un pensamiento y una fuerza que no vienen de los hombres, sienten el poder de Dios y se hace más hermosa, resplandece. Y mira, ¡cosa rara! entonces se ve el alma a través del espaldar de los ojos, como una luz que parte de nosotros y no del cielo, siendo empuja la misma, sólo que se ha vuelto nuestra.

¡Cosas inmensas, éstas, hijo mío! Cosas incomprensibles para tu espíritu infantil, cosas que te abren los ojos de asombro, pero que te conmueven por mi misma emoción, por esta voz mía que tiembla de pasión envolviéndote en un aliento nuevo.

¡Hijo mío! Yo no podré impeditte marchar por las calles de todos, escuchar palabras groseras, sorprender gestos obscenos, no podré impedirte rotar el mal que corre en el mundo si tú también transitas por las calles del mundo; pero siempre te podré encender cerca del mal una antorcha de luz, hacer florecer una belleza, abrirte un camino opuesto e invitarte a una comparación.

¡Oh, no dudaré entonces de tu elección!

- XXIV -

Hemos vuelto a las palabras hablando del oído y del aparato fonico. Por unos días anduvimos a la búsqueda de sonidos, rumores y voces.

Muchos nos los proporcionó el mar trastornado por el huracán: primero su lejano zumbir y el fracer de las olas contra los escollos, y después al calmarse bajo el latigazo del viento norte, el silbar de un escalofrío corriendo a ras del agua y el breve murmurio de una tentativa de resaca.

Las gaviotas nos dieron el grito ronco de su afanosa búsqueda. Un carro nos entrecó el rodar de las ruedas sobre el empedrado, la fábrica el estruendo de sus máquinas, el vibrante el silbido de un reproche, la encharca el surrio de sus hojas y el porfio apretado de una bandada de pájaros.

Yo escribía en una hoja y Jorge se maravillaba de que aquello que él veía, aquello que él oía, se le escapara las palabras, cosas tan pequeñas, hechas tan sólo de un soplo?

¡Ah, sí, hay tantas clases de fuerza!

Es éste, indudablemente, el primer descubrimiento de Jorge en el campo moral.

ir demasiado a lo difícil, ayudándonos con el tambor y con el micrófono. Al mismo tiempo estudiábamos las voces de los animales. Jorge descubrió que los animales que no tienen voz. Los hornos que corren en fila india bajo la ventana de nuestra cocina le han dado mucha que hacer. Aplicaba el oído contra la pared, pero no lograba oír nada. La abeja zumbaba, pero ésa no es su voz, ¿verdad?, es el vibrar de las alas. Tampoco las moscas tienen voz, ni siquiera las lombrices, ni siquiera las mariposas. Entre los pájaros los hay que tienen un solo grito, una sola nota, pero el ruiseñor canta como un violín. Y todos, todos los animales superiores tienen voces diferentes que expresan dolor o alegría. ¡Cuántas cosas no sabe decir Riri, ¿verdad, hijo? cuando ladra de contento, cuando gruñe amenazante, cuando aulla de dolor!

—Pero, sólo nosotros sabemos hablar! —exclamaba Jorge.

A esta conclusión quería que llegara. ¡Oh, ciertamente, los animales se entienden entre sí, y

- XXV -

Tal vez las palabras nos tendrían ocupados por mucho tiempo.

—Las palabras no son ni bellas ni feas, tú dices, pero hay algunas que a mí me gustan más.

—Veamos.

—"Caricia" es más bella que "beso", y en cambio el beso es más hermoso que la caricia.

He aquí un razonamiento bien complicado. Jorge ama por consiguiente el sonido.

—Tienes razón, las palabras pueden ser hermosas por su sonido. "Caricia" es efectivamente una palabra dulce, que se demuestra, es adecuada a lo que significa. Pero también, "beso", ¿no lo sientes lanzarse, más rápido, más decidido?

De esta manera hemos empezado una selección de las palabras que le gustan a Jorge. El las descubre, y juntos las examinamos.

—¡"Conchilla"!

—¡Oh, es hermosísima, al co-

LA CASA REDONDA



también las hormigas tienen su medio de comunicación en sus antenas, pero la palabra, la hermosa palabra, es don humano, es privilegio exclusivo del hombre!

En el libro de papá hemos visto la larine y las cuerdas vocales, un órgano sencillísimo, al fin y al cabo, y de aquellas cuerdas, de la posición de la boca y de un soplo de aire, nace la palabra.

¡Un prodigio!

Y con la palabra se puede hacer mucho bien y se puede hacer mucho mal. Porque, mira, la palabra tiene un dueño: el pensamiento; el pensamiento también tiene un dueño: el corazón; el corazón también tiene un dueño: Dios.

Y es la historia de Pedro y del zapallito. Si Dios manda y el corazón no obedece todo se derrumba y anda al revés. Si el corazón obedece y manda a su vez el pensamiento puede no obedecer y las cosas van igualmente mal. A veces el pensamiento obedece, pero no logra mandar a la palabra, y la palabra marcha por su cuenta, desatinadamente, sin saber que va a dañar a alguien. Son las palabras insulas que tú oyes en las calles, las dicen aquellos que no saben mantenerlas disciplinadas. Esto le sucede a Julio, cuando blasfema. Buen hombre Julio, buen trabajador, fuerte como un buco, lleva la Cruz más pecada en la Procesión, y después blasfema. Fuerte, sí, pero no es capaz de mandar a sus palabras, y entonces, ¿qué dices de la fuerza de un hombre que deja que se le escapen las palabras, cosas tan pequeñas, hechas tan sólo de un soplo?

¡Ah, sí, hay tantas clases de fuerza!

Es éste, indudablemente, el primer descubrimiento de Jorge en el campo moral.

miembro de la palabra parece sentirse la caracola aplicada al oído, descubriéndose la inmensa respiración del mar, y al final ¿no se ven tal vez los reflejos del arco iris?

Jorge sonríe, escucha y ve.

—"Libélula".

También ésta es una hermosa palabra apropiada, es ligera, transparente, irizada como el insecto que así se llama, y danza precisamente como la libélula cuando se detiene volando sobre un estanque o sobre una flor.

—"Escollera".

Y escollera es una palabra toda erizada, áspera. Se siente el sabor de la sal, pero hay también un raso de sol y un lamor de olas en medio de la palabra, ¿no te parece?

Sandro nos ha sorprendido un día entre estas fantasías.

—¿Quieres hacer de él un poeta?

—¿Y por qué no?

Sandro sonríe un tanto trónico. Está adquiriendo la mentalidad del desocupado, que da el máximo valor a lo que rinde, a lo conveniente, a lo concreto. Sandro ve en el poeta a un pobre andrajoso que ayuna sobre las maravillas de sus fantasías y por eso le resulta una sonrisa de conmiseración.

¡Pero no es esto, Sandro! Jorge saldrá lo que saliere. Ahora se trata de otra cosa. ¿No sabes todavía que han entrado en su vida las palabrotas de la calle, del bajo pueblo, de la vulgaridad? Y nosotros ahora buscamos las palabras que hacen sonar y sonar, que hacen de la voz humana una música y que dan armonía al pensamiento, envuelven el alma de belleza y la disponen a la bondad.

—No comprendes que se trata de una cuestión de equilibrio?

Naturalmente, Milena es una persona muy importante, sabe perfectamente cuatro lenguas, tiene relaciones con todo extranjero que frecuenta nuestras playas; ahora tiene un empleo muy importante como intérprete en una oficina cuya sala ostenta cinco letras mayúsculas y un punto entre cada letra y vaya tú a entender... Anda siempre (Continúa en 4ª pag.)

Novela larga de Adriana Stalli

Milena ha pasado la tarde con amigos. Hablamos de muchas cosas, como vagabundando con el pensamiento, dejando que los temas se presentaran por sí mismos, con la máxima naturalidad. Pero Milena tenía un discurso preparado con anterioridad,

BARRABÁS tenía toda-
vía las manos calien-
tes del crimen que
acababa de cometer.
Un poco aturrido por el es-
fuerzo, miraba con ojos ven-
gativos el cuello del grueso
mercader que acababa de dis-
locar.
—¿Cómo este viejo Chalom
podía tener tantos músculos...
en semejante trabajo más bien
se engordaba!
—Basta, recojamos el dine-
ro y dispáremos.
El bandido se mordió la
lengua; acababa de monolo-
gar todavía, en voz muy
alta. Una mala costumbre de
solitario; ya cuando estaba
acompañado se esforzaba por
no dormir, pues el sueño le
abría los labios y con una
conciencia tan cargada hay
que callarse.
En la gruta que le servía
de refugio, Barrabás y sus
dos cómplices se repartían el
botín. El trabajo no rendía
mucho. Diez cadáveres por
3.000 denarios era a la vez
un mal negocio para las víc-
timas y sus asesinos. Eso se
tornaba en pequeño crimen
crápuloso y Barrabás tenía
lástima. Matar por 300 de-
narios, habría que estar real-
mente hambriento para poner
tan bajo precio a la vida hu-
mana.
Barrabás, hay que decirlo,
no era un criminal ordinario,
respetaba la existencia y só-
lo mataba para vivir. Esto le
daba una fama de honorable
fuera de la ley. Esta reputa-
ción costaba muy cara, pues
la opinión pública le echaba
sobre sus espaldas todas las
fechorías que se cometían en
los alrededores de Jerusalén,
y su cabeza reportaría fuerte
suma a sus denunciadores.
Una sombra se recortó en
la abertura de la caverna, se
adelantó hacia él y Barrabás
reconoció a su más querido
amigo, el joven Simón. Una
buena espada que sabía ma-
tar y robar en el más abso-
luto silencio. Simón abrazó a
Barrabás. Un beso frío, ex-
traño, que removió hasta el
fondo el alma del saltador de
caminos con angustia som-
bría. Barrabás consideraba a
Simón como a su hijo, pero

sabía que Simón lo envidia-
ba y deseaba su oscura au-
reola.
—Simón, un día me has de
traicionar.
—Ya está hecho, no he po-
dido resistir. Te he vendido...
y si eso pudiera consolarte,
he sacado por tu piel más de
6.000 denarios. No te muevas,
los soldados están ahí... Por

tu viejo esqueleto. Las lágrí-
mas son amargas para el
hombre que se siente solo;
también, viejo loco, sabe que
yo estaba celoso de Simón. Si
quieres mi amistad de viejo
caballo torcido, sí...
—Déjalo, Ismael, con tus
burradas; mañana estaremos
todos muertos y por mucho
tiempo.

ruido lo detuvo, era allí, a la
izquierda. Sacó su puñal y
avanzó. Un grito de horror
se le escapó ante el terrible
espectáculo del ahorcado con-
gulado en un eterno terror.
Simón dobló la rodilla y
sintió una sombra maléfica
que lo envolvía. Había con-
denado a muerte al hombre
que quería hacer de él su hi-

a un inocente. Pues él sabía,
mejor que todos los jueces,
reconocer a un inocente y el
último prisionero era un ju-
sto y tal vez más.
Los traidores recibían di-
nero y los responsables de la
orden organizaban toda esta
argamasa. Si Dios existía, no
era de sorprender que pre-
parara una tormenta tan
monstruosa.
Pronto vio las tres cruces.
Y se adelantó, sabiendo que
su destino iba a jugarse so-
bre ese monte de la muerte.

Barrabás, como un loco,
brincaba en las callejuelas que
lo llevaban a Jerusalén.
Trombas de agua lo derriba-
ban por tierra, se levantaba
titubeante, apoyándose contra
las paredes que se abrían co-
mo anchas ventanas. El rayo
crepitaba por todos lados en
aguas violetas y de pronto
explosiones tragaban las ca-
sas enteras.
Pero el viejo fanfarrón reía,
¡Ah!, ¡qué buena farsa! Los
ladrones irían al paraíso y los
que se creían justos serían se-
puleros blanqueados. Ismael,
el viejo ladrón, estaba ahora
con Dios y él, Barrabás, era
el primer hombre rescatado,
transformado.
En la balanza donde se pe-
saban sus crímenes, se había
volcado tal peso de inocencia
y de amor, que se sentía pro-
yectado en pleno cielo.

Adónde iría, no lo sabía,
pero estuvo a punto de caer
en el Cedrón hirviendo como
una cuba de peces en furia.
Tropezó con un cuerpo y ca-
yó cara a cara con Simón, el
traidor agonizante. Un relán-
pago mostró el terror del mor-
ibundo ante Barrabás. En-
tonces éste se inclinó más y
abrazó la cara cubierta de
barro.
—Simón, Simón, nos hemos
salvado todos.
Simón se quedó un segun-
do huraño, pero el solo mila-
gro que fue concedido a Bar-
rabás y que Barrabás pidió,
era de ser creído.
Un desgarramiento de un
azul fulgurante se hizo en el
cielo, como una promesa de
resurrección.

Sobre esta despedida de Pi-
lato, Barrabás encontró la
libertad. El lugar estaba desi-
erto y esto era sorprendente
en esos días de fiesta.
Recordó entonces que era
la hora de las ejecuciones ca-
pitales. Sin entusiasmo, pero
por fidelidad a sus antiguos
compañeros que iban a mor-
rir, se dirigió hacia el Gél-
gota. El cielo se había puesto
negro, tachado de anchas
franjas amarillas verdosas. To-
da la naturaleza parecía cu-
bierta de ceniza.
Pero Barrabás estaba al
unísono con este espectáculo
de pesadilla. Se soltaba a un
criminal como él para matar

jo. La muerte parecía querer
indicarle el camino hacia la
rama barrosa lamida por un
agua pecada y fangosa.
Pilato parecía surgir de
una ola humana de odio. Hoy
los acontecimientos se le es-
capaban. El grito inmenso del
pueblo lo dejaban sin reac-
ción. Querían a Barrabás, al
que mataba, en lugar de
aquel que tenía la fama de
curar. Y bien, tendrían lo que
se merecían: la muerte. El se
lavaba las manos. No tenía
nada que ver en este asunto.
Desgraciadamente, tam-
po-
co de eso estaba muy seguro.

—Barrabás, tú eres libre de
matar a quien te plazca y si
no culpas a un Romano, no
seré yo que daré orden de
arrestarte. Quieren un ver-
dugo, sería una lástima que
no aprovecharas ampliamente...
No corría, huía. A Simón le
costaba seguirlo, su aliento le
quemaba y le dolía el pecho.
Debía pararse para respirar.
Judas desapareció. El compa-
ñero de Barrabás, flaqueán-
dole las piernas, volvió a per-
seguirlo sin reflexionar. Ba-
jaba hacia el valle del Ce-
drón, el lupanar de Jerusa-
lén. Pronto el olor pestilente
casi lo ahogó. ¡Ah! detenerse,
acurrucarse y dormir. Pe-
ro, desgraciadamente, el odio
lo torturaba al vivo...
Ahora hollaba las ramas
malolientes del arroyo, los ár-
boles muertos desgarraban el
cielo nocturno. De pronto, un

anuncio su noviazgo me aseguró
que el partido era "excepcional".
Hacemos también nosotros los
tres cómplices, Sandro, contra-
riamente a su temperamento más
bien reservado de penoves, avoro
de entusiasmo y de palabras, se
ha entendido en seguida con el
mayor. Han hablado de la guerra
del 15, se han "sentido" en aquel
tiempo, en una comunión de
ideales y de principios que los
ha acercado en seguida. El ma-
yor es persona muy ecuatorial (no-
ble, ¿sabes?, posee un castillo
en Piemonte), culta, medida y
muy cumplida. Me ha hecho una
impresión excelente. Me he sen-
tido feliz por Milena, como si
Milena fuese yo. Cuando se fu-
eron le he manifestado a Sandro,
con mi acostumbrada exhuber-
tancia, este entusiasmo.
—Excepcional, verdaderamente
un hombre buen mozo, rico, culto
y espíritu equilibrado. Milena
puede sentirse muy orgullosa, ¿y
no te fijaste que hasta está her-
mosa? ¡Y que enamorada! Estoy
contenta. Para todas las mujeres
quiere la alegría del amor y
de la familia. ¡Por qué a tantas
la vida hostil les niega lo que
es la aspiración del alma...!
—¿Te ha gustado también a ti?
—¿Qué dices?
En realidad mi discurso ha si-

do mucho más largo, pero todo
sobre el mismo argumento y ex-
puesto con mucho calor, con en-
tusiasmo y profunda satisfacción.
Sandro, en cambio, me ha con-
testado sencilla y lacónicamente:
—¡No comprendo!

—XXVII—
Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

La sentía femenina, dulce, so-
licita aquel día; ¡pero, sí, que
también ella es mujer; pero, sí,
que también ella puede dar a un
hombre el suave don del amor!
Por el contrario, también este
matrimonio, que parecía al fin
seguro, ha fallado.
Y Sandro ha dicho simple y
lacónicamente:
—Comprendo.
(Continuará)

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Me he quedado consternada.
Si yo hubiese tenido que romper
mis relaciones con Sandro... hu-
biera entonces sufrido hasta mor-
rirme; ¿y por qué esto debía
pasarle precisamente a Milena?
¡Pobre Milena! La veo como
aquel día, casi hermosa, con los
ojos radiantes, toda gracia en
sus modales, desaparecida como
por encanto aquella dureza ha-
bitual que la hace altiva y dis-
tante.

Caiga su sangre sobre
nosotros y sobre nuestros
hijos.
SAN MATEO, 27-28.

COMENZAMOS ya a pi-
sar la sangre del
Justo.

¿Por dónde entró el
mar trayendo en la furia de
los lomos, una carga frenéti-
ca de olas?

Toda Jerusalén —ramera
entregada al príncipe de las
tinieblas— ruge en las ven-
tanas cuajadas de blasfemias
y en las calles hirvientes de
odio.

Un alarido incommensura-
ble en el Pretorio del orgu-
lloso romano.

—¿Entrégnalos a Barrabás!
Pilatos —temblor de álamo
herido— se lava las manos
poseídas de espanto.

Dos hermanas macilentas
—la injusticia y la cobardía—
se dan en los sótanos, un be-
so de huesos.

Ante las miradas del pue-
blo, el inocente ajusticiado.

Cubierto de heridas, es un
granado de frutos abiertos.

La plebe, borracha de entu-
siasmos negros, es ya dueña
del destino del Hijo del Hom-
bre.

—¡Crucifícale, crucifícale!
La multitud y en la multi-
tud el hombre de cada siglo,
es quien juzga, condena y ma-
ta a Cristo.

Desde este instante comien-
za a luchar la sangre con las
sombras.

La noche, libre de cadena
de estrellas, cubre el rostro
lúgubre de plata.

Por tres días no habrá luna
ni sol en el cielo de plomo.

Abel se ha abierto, por
nuestros pecados, las venas.
Lloró sangre en el Huerto,
empapó de sangre la colum-
na, ahora con sangre regará
las calles de Jerusalén y en
esta todas las calles del mun-
do.

Desde que el pueblo es due-
ño de Cristo floreció el cardo
trágico de la profecía diez
veces milenaria.

Ya han arrancado la len-
gua a los vaticinadores.
Todos los vaticinios se rea-
lizan en este Hombre Dios —
abismo de amor— que entre-
ga su vida por todos.

Debemos ahora leer en es-
te libro enrojecido.
JEREMÍAS, 10-14.

Lenaron el lugar con la
sangre del inocente.

EL cuerpo, que aplaca
la suprema justicia,
siembra rubies.

Pero el resplandor de la
sangre es apagado por las
pisadas de la multitud.

Vendrán más tarde otros
hombres a recoger las gotas.
Hay que terminar pronto
con el blasfemo, que no se
defiende.

Hay que confesártelo fuer-
temente. Entre todos los dei-
cidos, yo.

Entre las miradas inconta-
bles que te ofenden, mi ma-
rada por el pecado querido,
contra Ti.

Entre los miles de gritos de
odio —flechas de barro— mi
grito, que es pedrada en tu
rostro de lirio.

Entre los brazos sin núme-
ro exacto crispados de furia,
mi brazo perniciosamente le-
vantado contra tu ley.

Entre las bocas llenas de
blasfemias, mi boca —char-
ca de negaciones.

Fuf, Señor, ayer y muchas
veces hoy, quien quiso tu es-
carnio de la cruz.

Pero arrepetido, rezo in-
clinado en el polvo:
"Caiga tu sangre sobre mí
y sobre mis hijos, tu sangre,
que es vino dador de fortale-
za, para evitar crucificaciones
nuevas en los pecados de la
carne".

—Comprendo.
(Continuará)



La Sangre del Justo

LA MIRADA DEL HIJO Y
DE LA MADRE

Lenaron el lugar con la
sangre del inocente.
JEREMÍAS, 10-14.

EL cuerpo, que aplaca
la suprema justicia,
siembra rubies.

Pero el resplandor de la
sangre es apagado por las
pisadas de la multitud.

Vendrán más tarde otros
hombres a recoger las gotas.
Hay que terminar pronto
con el blasfemo, que no se
defiende.

Hay que confesártelo fuer-
temente. Entre todos los dei-
cidos, yo.

Entre las miradas inconta-
bles que te ofenden, mi ma-
rada por el pecado querido,
contra Ti.

Entre los miles de gritos de
odio —flechas de barro— mi
grito, que es pedrada en tu
rostro de lirio.

Entre los brazos sin núme-
ro exacto crispados de furia,
mi brazo perniciosamente le-
vantado contra tu ley.

Entre las bocas llenas de
blasfemias, mi boca —char-
ca de negaciones.

Fuf, Señor, ayer y muchas
veces hoy, quien quiso tu es-
carnio de la cruz.

Pero arrepetido, rezo in-
clinado en el polvo:
"Caiga tu sangre sobre mí
y sobre mis hijos, tu sangre,
que es vino dador de fortale-
za, para evitar crucificaciones
nuevas en los pecados de la
carne".

—Comprendo.
(Continuará)

cometido por respeto huma-
no.
Es mi alma sumisa —llen-
zo emblanquecido por tu per-
dón— que aproximo a tu ver-
dad, escarnio y escándalo de
los siglos.

Es mi alma vil que acervo
a tu rostro, y tu sudor de san-
gre me dejará indeleblemente
impresa tu sonrisa que es
gracia en la lucha y alegría
indefectible en la perennidad
de tu reino.

CLAVAN EL CUERPO SIN
PECADO

Pacífica por la sangre de
su Cruz.
SAN PABLO, Col. 1-20.

La sangre cae ahora de
las dos manos y de
los dos pies atrave-
sados por los clavos.

¿Quién pudiera recoger en
el cáliz estremecido de la ma-
no una sola gota con que apa-
ciguar el oleaje?

La plebe aúlla.
Los lobos han dejado las
cuevas vacías y miran con
ojos de fuego a quien pendó
entre los dos malhechores.

Con hacha de violencia cor-
taron el árbol, con martillo
de feroz hundieron en las
carnes los clavos.

Ese pie sin movimiento
roja ala vencida— dejó por
treinta y tres años una hu-
lla estúpida de milagros.

Esa mano derecha, atada
por cordón de obediencia,
creó con el Padre el asombro
de los mundos y en Galilea
fue un surtidor de dádivas
maravillosas.

Estás crucificado entre
dos ladrones.

¡Por siempre jamás, por
manecerás en la cumbre, o
víctima, que acusas y redi-
mes!

Desde todos los horizontes
se verá tu rostro herido y tu
corona de espinas, signo del
universal poderío.

No podrás bajar de la Cruz;
pero desde la Cruz atraerás
al orbe y lo rendirás.

Las generaciones, renovada
primavera, se arrodillarán
en torno al patíbulo de la igno-
minia.

Como Dimas, pues, el des-
lumbrado por tu suplicio sin
queja, te confieso rey.

Guárrecen en el encierro
de tu herida, y acuérdate de
dar un sitio azul en tu reino
a este ruin pecador!

EL MUERTO EN LOS
BRAZOS DE LA MADRE

Nos amó y nos limpió de
pecados en su sangre.
SAN JUAN.

Apocalipsis, 1-8.

JERMINÓ por siempre
la angustia del Cor-
dero.

Todo fué dicho y he-
cho. Las siete palabras, rocío
de jazmines, recogidas en pe-
cho de amor.

Una leyenda escrita en tres
lenguas explicó la causa de
su condenación.

Todas las razas escucharon
su grito postrero.

Todas las razas son culpa-
bles del crimen y cada uno
de nosotros en ellas.

Pero ahora el cuerpo —
mármol vetado de rojo— es
descolgado del madero.

La multitud, atorrada, ha
huido.
Solamente un grupo redu-
(Continúa en 6º pág.)

(Viene de 3ª pág.)
mucho elegante. Le ha regalado
a Remo —que es su ahijado—
un perrito de goma (esto parece
un detalle sin importancia, pero
ha acudido a mi mente y tengo
que decirlo, pues es el primer re-
galo que le hace). No sé lo que
gana, pero ciertamente ha de
tener un sueldo muy elevado.
Frecuenta la aristocracia y ha-
bla con diplomáticos, andes in-
dustriales internacionales, minis-
tros y generales.

Tal vez encuentre novio. Tam-
bién esto lo pongo como un in-
stinto que no tiene importancia
y atencional con la guerra; pero
es un pensamiento bueno, no
maligno, como podría suponerse;
es simplemente un buen presen-
timiento.

De todos modos, decía, Milena
puede estar informada hasta de
la guerra y saber con exactitud
matemática cómo acabará. ¡Acaso
no tiene Milena un eleganti-
simo uniforme fascista con ga-
lones en las mangas, como un
general? Es su salvoconducto pa-
ra los tráficos recovecos de la
política.

Y llegamos de improviso al
tercer punto, precipitado en una
pregunta:

—¿No te acuerdas que tienes
un diploma de contador? —me
espeta.

—¡Oh!... sí, es cierto. Me sir-
ve para las cuentas de los gas-
tos diarios y toda la administra-
ción familiar.

—Bueno, podría servirte tam-
bién para otra cosa.

La casa redonda

Milena me habla entonces, bri-
llantemente, de una independen-
cia femenina, conquista de los
tiempos modernos; de un decoro
familiar que consiste en im-
pedir que la mujer tenga un
empleo, lo que estaría en con-
tradicción con el punto prece-
dente, sino en impedir que la pobre-
za entre en una casa. También
me habla de deberes: por ejem-
plo, el que tiene la mujer de
ayudar al marido cuando a éste
le falta trabajo.

—Yo te podría ser de gran
ayuda cuando de decidas a bus-
car un empleo.

El pensamiento de un empleo
para mí, nunca se me había ocu-
rido, y me hace reír. Me veo,
fácil caprichosa, intolerante an-
te las imposiciones; me veo
alumna tumultuosa, rebelde, des-
pienso para una esposa pasable
sólo porque Sandro es bueno,
generoso, y yo lo amo mucho.

Pero, ¿templada? No sé, me ha-
ce el efecto de que el empleo
sea un embridar la cabeza que
te hace levantarla, bajarla y gi-
rarla a la derecha o a la iz-
quierda, a voluntad del dueño.
¡Un dueño...!

Digo a fin de evadirme.
—Pero, ¿y los niños?

—¿Los niños? Jorge este año

irá a la escuela y Remo se que-
dará con María.

—¡Oh! ¿Por qué Milena con
esa táctica fulminante, aguda, in-
falible, no nos ha ganado la
guerra, esa guerra que todos los
italianos en su profunda y se-
creta cordura saben que van a
perder?

—Entonces, ¿tú eres verda-
deramente que habrás de buzar-
nar un empleo?

Milena se ha puesto de pie.
—Pregúntaselo a ella —me
contesta, indicado —Miseria, son-
riente.

—XXVII—
¿No decía yo que Milena ac-
tuaría por encontrar marido?

Hoy me ha presentado a su
novio. Es un mayor del Ejér-
cito, ni joven ya ni todavía au-
ciano; un magnífico ejemplar, en
fin. La frase no parece muy
respetuosa, pero no es mía, es
de la misma Milena, que así
clasifica a los hombres a prime-
ra vista por su aspecto exterior;
mismo y entonces tal hombre pue-
de llegar a ser un "partido",
después del examen psicológico,
el partido puede ser declarado
"bueno o absolutamente excep-
cional". Cuando Milena me

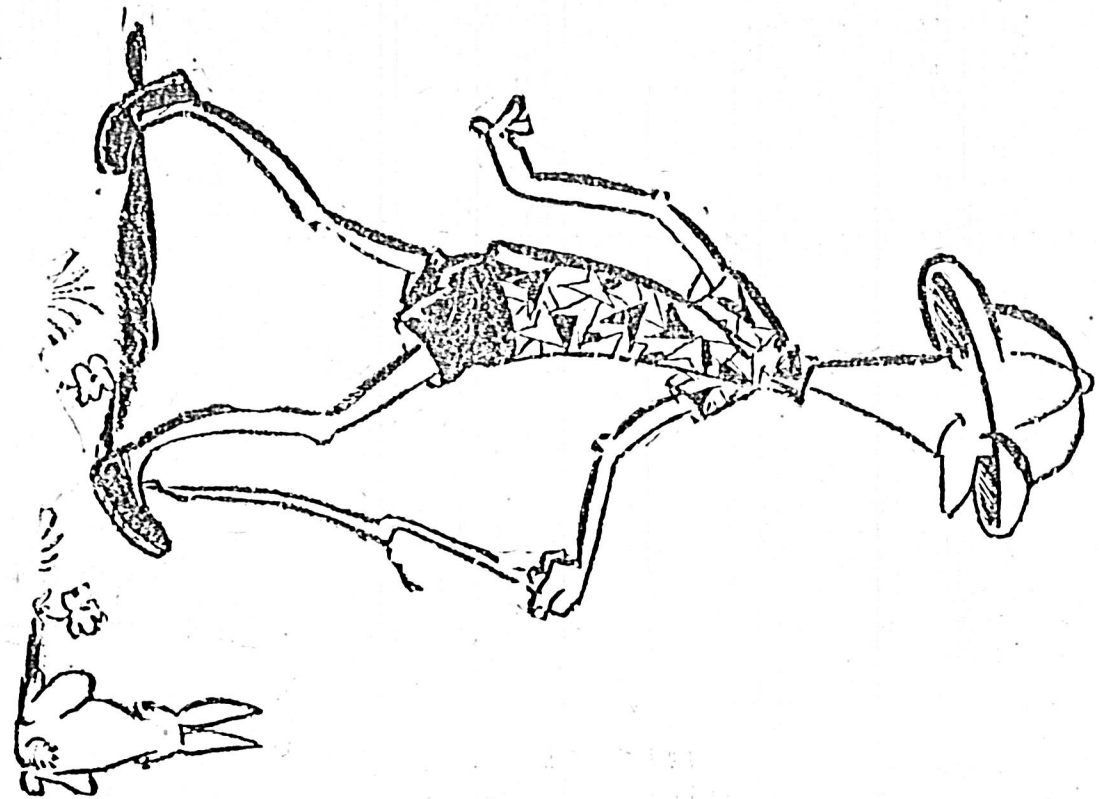
anunció su noviazgo me aseguró
que el partido era "excepcional".
Hacemos también nosotros los
tres cómplices, Sandro, contra-
riamente a su temperamento más
bien reservado de penoves, avoro
de entusiasmo y de palabras, se
ha entendido en seguida con el
mayor. Han hablado de la guerra
del 15, se han "sentido" en aquel
tiempo, en una comunión de
ideales y de principios que los
ha acercado en seguida. El ma-
yor es persona muy ecuatorial (no-
ble, ¿sabes?, posee un castillo
en Piemonte), culta, medida y
muy cumplida. Me ha hecho una
impresión excelente. Me he sen-
tido feliz por Milena, como si
Milena fuese yo. Cuando se fu-
eron le he manifestado a Sandro,
con mi acostumbrada exhuber-
tancia, este entusiasmo.

—Excepcional, verdaderamente
un hombre buen mozo, rico, culto
y espíritu equilibrado. Milena
puede sentirse muy orgullosa, ¿y
no te fijaste que hasta está her-
mosa? ¡Y que enamorada! Estoy
contenta. Para todas las mujeres
quiere la alegría del amor y
de la familia. ¡Por qué a tantas
la vida hostil les niega lo que
es la aspiración del alma...!
—¿Te ha gustado también a ti?
—¿Qué dices?
En realidad mi discurso ha si-

do mucho más largo, pero todo
sobre el mismo argumento y ex-
puesto con mucho calor, con en-
tusiasmo y profunda satisfacción.
Sandro, en cambio, me ha con-
testado sencilla y lacónicamente:
—¡No comprendo!

—Comprendo.
(Continuará)

Caminiatas



TURISMO: Disfrutar mejor de sus caminiatas con pies cómodos y descansados... Use Alparcatas. "Rueda", suela de yute, que mantienen agradablemente la temperatura natural de los pies.

ALPARCATAS
SUELA DE YUTE

Boda Schroeder - BODA BIANCO - BONALDI

En honor del Dr. Alexis Shelokov

SUS PISOS LUCIRAN como espejos.

cera en pasta JOHNSON'S

Mejor brillo - mayor duración
Agradable aroma - Contiene Kinol
Económica y tres veces más rentable
Para pisos de cualquier color

LA HORA DE LA COMIDA

Un humorista propuso antes de ahora librarse de la comida. Algunas piladoras hyper-nutritivas bastarían. Después de eso uno podría entregarse a obras más dignas del hombre: actividades del espíritu o comercio con sus semejantes.

Pero el acto de comer, ¿no es un reflejo animal? Nos parece al contrario que un filósofo doblado de gastronómico debería escribirnos un "Pro gula" (no traduzco). Sin duda descubriría sanas verdades.

FILOSOFIA DE LA COMIDA

Hay ya en el hambre una humildad, en el sentido real del término: una vuelta a la tierra. Que nuestro espíritu tenga necesidad de ser alimentado, no sólo de jugos materiales, pero también de sustancias menos sutiles, eso nos recuerda oportunamente que no somos ángeles. Pero la comunión con los alimentos terrestres no tiene solamente este aspecto de descenso y de caída al origen. Es un ascenso de la materia; que la hierba y los minerales y la vida animal

rán mejor que un largo discurso: El "patrón" era vivo, nervioso, y no amaba más que a sus bueyes, su coles, sus remolachas. En la mesa, no se hablaba más que de cultivos. Los niños no se morían: una ojeada del sumergido de nariz en sus platos. Aún el mayor (21 años) temblaba. O bien le radio, en un silencio absoluto; o bien el diario, desplegado como un muro entre el padre y los otros. Estas comidas no encerraban nada; nos escapábamos con alivio.

El diario... la radio: estos dos enemigos domésticos. Pero hay maneras menos brutales y aun bien intencionadas de hacer reinar el terror en las comidas:

No es deseable aprovechar este momento para reprender a los niños, traer sus faltas del día o... ponerles coles. Recuerda de esta sensación de pánico, en las comidas, porque en un momento imprevisto pero infalible, el padre preguntaba con aire severo: "¿7 veces 8? o bien: "¿En qué año tuvo lugar la batalla de Parva?" lo que atraía, no menos infaliblemente, una respuesta estúpida, las burlas de los

no pudiendo estar en todo, se atropella y se enerva. Otras ven más bien en la mezcla con los niños una ocasión de solidaridad:

¡Cuántas ocasiones, en una familia numerosa, de esperar, de privarse un poco, de atender a las necesidades de los otros, de levantarse para buscar el azúcar olvidado, de ayudar al hermanito que va a masacrar su huevo pasado por agua o a embadurnarse!... "Esperen que mamá se sirva". — "No, mamá, tú primero!" Los niños acaban por controlarse unos a otros y a hacer despliegue de amabilidades.

Reconozcamos que el egoísmo toma a menudo la delantera sobre la solidaridad, y que el despliegue de amabilidades degenera en otros despliegues. Pero, de todas maneras, en general, se prefieren "los inconvenientes" de la libertad a los desastres de la autoridad" (sic). En la mesa, el niño se vigila menos que en otro lado; no se siente observado, puede revelar los rasgos de su carácter insospechados; y para los padres es causa de constataciones — muchas veces sorpresas — y siempre de reflexiones:

Muchas veces, mi esposa y yo habíamos cambiado una mirada de asombro descubriendo una nota desconocida en los temas de la mesa en nuestras hijas. La mayor (7 años) jugará con sorna a una de sus compañeras; la menor (5 años) a tropezones, hará un reparo sorprendente y grave, que nos dejará pensando, o una insolencia ingenua y maliciosa a la vez; la pequeña, tan rebelde al lenguaje que habíamos llamado "historia sin palabras", inventará una nueva mímica para expresar un rechazo o un arrebatado de ternura.

Los padres no son los únicos que observan: los niños no lo hacen menos. Pero no es una razón para tomar una actitud maligna; al contrario, más los padres son libres, más sus hijos serán espontáneos y amables.

Y entonces la comida familiar en ese momento de intimidad, de participación de razones y espíritus, cuya fracción de pan no es más que el signo natural, tomará toda su importancia fuera de las grandes festividades gastronómicas.

Fraterna y sagrada, la mesa de familia debe tener un lugar de selección en la vida familiar. Terminemos con una última cita: Me esfuerzo casi siempre por llegar a la mesa alegre, recogido interiormente, dispuesto a dar de mí mismo. Mi impudor natural de hombre fatigado es de abandonar y comer. Pero debo reaccionar. No me gustan esas comidas que no son más que un confuso aglomerado de ardores, de reclamos, gritos, manos en alto, rasos valados, frases agrias o risas discordantes. Me esfuerzo... Pero, ¿qué dominio necesito ciertos días! Es absolutamente necesario que una cierta dignidad, una cierta tranquilidad presidan a lo que debe revelar la grandeza de una liturgia, en la medida en que se acomode la alegría, la necesaria alegría. La hora de la comida debe ser una hora donde uno se fortifique totalmente, en el amor humano y en el amor de Dios.

(ANNEAU D'OR).

sean asimilados por nuestro organismo, que accedan así a la función de servidores del espíritu, toman de ahí una dignidad que los eleva por encima de ellos mismos. La transubstanciación humana del alimento, ¿no evoca otra transformación, la que específicamente lleva ese nombre?

Pero, para tocar desde más cerca el punto que nos interesa, la hora de la comida es para los humanos un momento de comunidad y un momento sagrado.

Un momento de comunidad, pues es la hora donde todos se reúnen; el reparto del pan, la comunidad de alimento, son símbolos de la comunidad de espíritus. Desde hace tiempo la idea de hospitalidad y la de comida están ligadas; hacer participar de su comida a un huésped, es al mismo tiempo, abrirle su corazón. La tradición benedictina lo ha visto bien, y con ella toda la tradición cristiana.

Momento de comunidad, la hora de la comida es también un instante sagrado. Nos pone en presencia del Padre Celestial, de donde provienen todos los dones, por la mediación del sol, de la lluvia, de la tierra y de las estaciones. Hace próxima la presencia de Cristo, pues evoca ese Banquete pascual, donde bajo la forma del pan y del vino, nos entregó su amor hasta el fin de los siglos. En fin, reuniendo a la familia, la comida da al sacramento del Matrimonio una expresión tangible.

Se puede decir que bajo el signo del pan y del vino se opera un triple misterio, una triple alianza: la del hombre con la Creación, la de los hombres entre sí, la del hombre con su Creador. Pero nosotros, que queremos dar a todos nuestros gestos y a todos nuestros ritos familiares su grandeza humana y su dignidad sagrada, seríamos impardonables si "saboteáramos" nuestra mesa. Comer no debe ser para nosotros una concesión animal, sino una liturgia de humanidad.

LA COMIDA, HORA DE COMUNIDAD

Hay mil y una manera de sabotear una comida familiar. Algunas confidencias lo di-

mayores, y una verdadera desolación en el individuo.

¿No es sólo la digestión la que sufre! Y va un recuerdo de infancia, que demuestra nuevamente cómo la comunidad puede sufrir, pero esta vez por la seducción de una personalidad:

Nuestro padre era muy respetado, pero este respeto anulaba a mi madre. Hablaba todo el tiempo de la comida y su conversación llegaba a ser una verdadera conferencia. Como tenía un espíritu rico, seductor, y tenía muchas cosas que enseñarnos, estas "conferencias" de las 12 y media han alimentado considerablemente mi cultura. Bebía sus palabras; era un fuego artificial de imágenes y de ideas, al punto que estas comidas valían los mejores cursos de lengua, de historia... de vida.

No seamos víctimas de este entusiasmo; la joven mujer que escribió estas líneas, admite ella misma que en la mesa, una silla no es una cátedra. Y después, ella ha venido a ampliar el silencio de su madre:

¿Tal vez no deje hablar bastante a mi marido? Por lo menos le impido eternizarse en cuestiones de oficina o de dinero, que estimo son perjudiciales al buen clima de la comida.

¡Basta! Si en efecto es atacante escuchar el interminable desmenujamiento de las preocupaciones cotidianas — los de la mujer como las del marido — por el contrario, ¿no sería la ocasión de filtrar, con una punta de buen humor, lo esencial de lo accesorio, y de descubrir entre los encuentros, los trabajos, las búsquedas, lo que puede interesar a todo el mundo y llegar a ser así alimento del espíritu?

¿Cómo favorecer el clima de comunidad de las familias? Hay ideas generales más que ejemplos precisos. Se trata la cuestión de los hijos. Para reaccionar contra la disciplina del silencio, ¿será necesario tolerar la anarquía del "qué se me importa"? Algunos eliminan los menores de 4 años: ellos tienen necesidad que uno se ocupe de ellos exclusivamente, acaparan a la madre, que,

CRUZ: tronco de humanidad y copa aligera de cielo, en cuyos brazos reverdecidos jamás anidará el ave de la noche.

¡Alabada seas en tu raíz profunda de humildad! ¡Alabada seas en tu ramaje de soberanía indestructible! ¡Alabada seas en la perfectibilidad del único fruto inagotable, que pende salvador de tus ramas!

Cruz: naces en la tierra y floreces en substancialidad celeste. No eres sólo tierra, ni eres sólo cielo; pero cielo y

tierra en ti se abrazan para engrandecer a este mundo pequeño y vano.

Cruz: ¿a donde tenderá el hombre, que no se encuentra con tus dos brazos marcadores de los opuestos polos?

Eres el bácul del caminante del valle y de la montaña; el mástil de la nave que parte hacia el crepúsculo; y el trofeo de paz para todo vencedor en el tiempo.

Cruz: ¡árbol de la vida!

Ilustra el Ecce Homo de Luigi Filocamo - Milán

LA SANGRE DEL JUSTO

(Tiene de 5ª pág.)

Edo de fieles acompañan al muerto.

Pero hagamos un grande, en inmenso silencio de muerto dormido, porque el hijo, gusano de miserias, descanza en los brazos de la Madre. ¡Oh la Virgen, paloma de alba, por siete cuchillos herido tu pecho de nieve!

La Madre, que le guardó en las entrañas, que le cobijó en Nazaret, le recoge en el tabernáculo de sus brazos.

La Pasión dió fin en el Hijo, comienza en la Madre, para continuar en cada uno de nosotros.

Dame, triunfo de mártires, ánimos, para en tu imitación, sufrir las cruces y bendecirlas.

Por las tardes puede retornar a mi ventana con alas quebradas la herida esperanza, y en muchas mañanas me verá con el ideal querido muerto en mis brazos, y tal

vez el labio quiera maldecir el designio del dolor. ¡Impídenme mis blasfemias! Y haz que bendiga en la sonrisa de tu recuerdo la cruz de cada minuto de desasosiego y pelen.

CANCION DEL ARBOL VENCEDOR

Cuando fuere exaltado sobre la tierra, todo lo traeré hacia mí.

JUAN. XII - 32.

La colaboración de todos en las dos Sufragios

Almuerzo

TODO CONVIENE MAS EN

NUESTRAS 30 SECCIONES COLMADAS DE OFERTAS COMO ESTAS:

CAMISON en suave y abrigado algodón de gran calidad, con delicados adornos de jersey alforzado. Colores blanco, salmón y cielo. Tallas 46/52: **\$ 6.25**

POLLERA para señora confeccionada en fino georgette de lana con detalles de tafiletes, en colores negro, marino y gris. Tallas 56: **\$ 11.80**, 50/54: **\$ 10.80**, 44/48: **\$ 9.80**

FRAZADAS en pura lana, tejidas tipo marla en bonita combinación de colores con 4 abetos 2 piezas: **\$ 24.90**, 34/40: 1 plaza: **\$ 34.90**

PANTALON DE GOLF para niños de 3 a 14 años, confeccionado en buen paño espijado de pura lana: **\$ 7.90** práctico y durable. 3 años: **\$ 7.90**

Aumenta **\$ 0.40** por año

CAMISA para niño, modelo manga larga, confeccionada en tela de diestros escoceses de modernas combinaciones 3 a 4 años: **\$ 5.45**

Aumenta **\$ 0.30** cada 2 años

BUZO manga larga, para niñas, realizado en punto de pura lana peinada. Tejido labrado. Variedad de colores modernos 3 a 4 años: **\$ 5.95**

Aumenta **\$ 0.40** cada 2 años

PRECIOS BAISIMOS

A todos los turistas y viajeros del interior, brindamos la oportunidad de beneficiarse con nuestros tradicionales

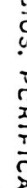
ABIERTO EN SEMANA SANTA

Jueves-Viernes-Sábado CERRADO DE TARDE

VISITE EL POLYORN Avenida 18 de Julio 1077 -
 Al efectuar pedidos por teléfono hágalo por el 9 62 31

BIOS. VERIFICA EL AIRE.

STRAUGH & S.A.
SUN DETONES 302 MONTEVIDEO



CREOLINA

LA BUENA ESTRELLA

UNICA LEGITIMA

DESTRUYE LOS GERMENES
DE ENFERMEDADES INFEC-
CIOSAS, MATA LOS MICRO-

LA BUENA ESTRELLA
MARCA REGISTRADA

CREOLINA



En esta línea, el presidente de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, Juan Carlos Rodríguez Cordero, declaró que el informe "no es un documento de la Comisión, sino de la sociedad civil".

El informe, que se entregó a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, es el resultado de un proceso de consulta pública que comenzó en 2008 y que se prolongó hasta 2011. Durante este tiempo, la Comisión recibió más de 100 mil sugerencias y recomendaciones de la ciudadanía.

El informe también incluye una serie de recomendaciones para la reforma judicial, la creación de un sistema de justicia gratuita y universal, y la implementación de un sistema de justicia alternativa.

El informe es el resultado de un proceso de consulta pública que comenzó en 2008 y que se prolongó hasta 2011. Durante este tiempo, la Comisión recibió más de 100 mil sugerencias y recomendaciones de la ciudadanía.

El informe también incluye una serie de recomendaciones para la reforma judicial, la creación de un sistema de justicia gratuita y universal, y la implementación de un sistema de justicia alternativa.

intimo convencimiento que abrigaba de que llegaría a ser una personalidad y un hombre famoso, y este convencimiento no decayó a pesar de la soledad en que se hallaba, del frío y el hambre que pasó y las muchas decepciones que tuvo. Al perder la bonita voz que tenía, se vio obligado a desechar sus sueños de una gloriosa carrera teatral, por lo cual empezó a escribir, pero al principio tuvo muy poca suerte con sus escritos.

No faltaron personas que percibieron las facultades naturales que Andersen poseía y decidieron ayudarle, para que recibiera una educación escolar que le era en extremo necesaria. Sus años de escolar fueron muy duros para nuestro futuro escritor, llenos de pesares, soledad y trabajo; pero después de seis años pudo volver a Copenhague con el título de bachiller en el bolsillo, un título que en aquel entonces significaba más

de su tiempo, diciendo que "nuestro tiempo es de grandes progresos en beneficio de todos".

Las Impresiones nacidas de un viaje por Italia le sirven para escribir una novela que le proporciona bastante fama, "El Improvisador", aparece en 1835. Pero la verdadera fama le aguardaba en otros campos que en el de la novela, y en el mismo año comienza a escribir sus Cuentos. Su imaginación estaba repleta de recuerdos de la niñez, de sucesos y de episodios que había visto o había vivido y que sentía necesidad de relatar a su manera. Ello da lugar a que objetos inanimados, juntamente con plantas y animales, reciban una nueva vida, tomen formas parecidas a las humanas y sientan juntamente con los hombres que pueblan ese mundillo, mientras su lenguaje adquiere los giros que tomaría si tuviese a un niño ren-



Este es el Val
la larga serie

5 ★ Sección para la M



Tradido por Vilhelm Pedersen. Entre-
nos de Andersen, Vilhelm Pedersen
haciendo el "clásico",

ICO ★ *Pág. 7*

En "la escuela de pobres" no llegó a aprender demasiado, los otros niños le zaherían porque no se parecía a ellos: es pensando en esos años que escribía en "El Pafío Eco": "Es demasiado grande y extraño, merece que le zurriremos". Su madre quería que fuese sastre, pero él prefirió marcharse a la capital, a Copenhague, y refirió a su madre lo que ha leído sobre algunos hombres famosos que habían nacido en la miseria y se esforzaron para llenar la cumbre de la fama después de pasar muchos sufrimientos; en vista de lo cual la madre da su consentimiento. El 4 de setiembre de 1819 emprende el muchacho, que era muy alto y un poco desgarrado, su primer viaje que le condujo a la región de la gran ciudad. Después de bastante largo (duró casi dos enteros) y lleno de incómodidades. En Copenhague principió Andersen, que entonces tenía 14 años de edad, su lucha por la vida y por su futuro, sosteniendo tan sólo por el ínfimo convencimiento que adquiraba de que llegaría a ser una personalidad y un hombre famoso, y este convencimiento no decayó a pesar de la soledad en que se hallaba, del frío y el hambre que pasó y las muchas decepciones que tuvo. Al principio la bonita voz que tenía, se obligó a desahuciar sus sueños de una gloriosa carrera teatral, por lo cual empezó a escribir, pero al principio tuvo muy poca suerte con sus escritos.

No faltaron personas que percibieron las facultades naturales que Andersen poseía y decidieron ayudarle, para que recibiera una educación; escuela que le era en extremo necesaria. Sus años de escolar fueron muy duros para nuestro futuro escritor, llenos de pesares, soledad y trabajo; pero después de seis años pudo volver a Copenhague con el título de bachiller en el bolsillo, un título que en aquel entonces significaba más

Se cumplen 150 años del nacimiento de Hans Christían Andersen, el creador del cuento "El patito feo"

que ahora, pues daba entrada a los circuitos literarios escogidos. Había llegado a alcanzar la dicha en que el padre había soñado y podía dedicarse de lleno a escribir, y aunque no le fallaron algunos fracasos, éstos no le hicieron abandonar la partida. Empieza a hacer sus muchos y largos viajes a países extranjeros, observando con interés todo lo que ve y recibiendo impresiones de todo lo que le sucede. La primera vez que viaja en tren lo hace con alegría verdaderamente infantil. "Ahora ya sé lo que es volar", exclama; y muestra su satisfacción por los adelantos técnicos de su tiempo, diciendo que "nuestro tiempo es de grandes progresos en beneficio de todos".

Las Impresiones sacadas de un viaje por Italia le sirven para escribir una novela que le proporciona bastante fama, "El Improvisador", aparecida en 1835. Pero la verdadera fama le aguardaba en otros campos que en el de la novela, y en el mismo año comienza a escribir sus Cuentos. Su imaginación estaba repleta de recuerdos de la niñez, de sucesos y de episodios que había visto o había vivido y que sentía necesidad de relatar a su manera. Ello da lugar a que objetos inanimados, juntamente con plantas y animales, recibían una nueva vida, tomen formas parecidas a las humanas y sientan juntamente con los hombres que pueblan ese mundillo, mientras su lenguaje adquiere los giros que tomaría si tuviese a un niño ren-

tado junto a sí escuchándolo. Pero en los cuentos no se olvida de los adultos, mostrando cuál es la verdadera grandeza y cuáles son los valores humanos que uno debe esforzarse en adquirir. También muestra, de una manera bonachona, las fal- tas y las debilidades de los hu- manos, y llama la atención so- bre menudencias inadvertidas o de las que no se hace caso alguno — "todo en su sitio" — exponiendo cuán grande es el



Este es el Valiente Soldadito de Plomo creado por Andersen e ilustrado por el autor en su larga serie de dibujantes daneses que han ilustrado los Cuentos (1820-1859), que fué su primer ilustrador, sigue si-

5 ★ Sección para la Mujer ★ EL BIEN PÚBLICO

Para nosotros, los daneses, el motivo de satisfacción el saber que Andersen exponiendo este pensamiento sobre las relaciones entre las naciones, fué un predecesor de los que hoy luchan por la paz y por la comprensión entre los países. Muchos extranjeros han venido para visitar el país que ha servido de modelo a tantos cuentos de hadas, y, por nuestra parte deseamos demostrar lo que hemos llegado a aprender al estudiar la vida de nuestro gran compatriota. Es este un estudio muy prolijo que casi requiere toda una vida, pero que aun hoy día puede servir de ejemplo al mundo entero.

CHRISTIAN WINTHERR



Ilustrado por Vilhelm Pedersen. Entre los de Andersen, Vilhelm Pedersen es el "clásico".

ICO ★ **Pág. 7**

Abril 3 de 1955 * Sección para la Mujer * EL BIEN PUBLICO * Pág. 7

La Cocina de Ana María

Sarah Bernhardt

Ingrs: 6 berenjenas, 4 tomates, 1 cebolla mediana, aceite, monitas, salsa blanca, sal y azúcar, queso rallado.

Salir la cebolla picadita en el aceite, agregar los tomates pelados y picados, dejar unos minutos y añadir las berenjenas peladas y cortadas en rodajas. Sazonar con sal y azúcar. Cocinar tapadas hasta que estén tiernas pero bien jugosas. Cocinar las monitas en agua y sal. Poner en una fuente de horno una camada de berenjenas, otra de monitas, otra de salsa blanca. Así hasta terminar con salsa blanca, polvorear con queso y poner encima pedacitos de manteca. Dorar en horno fuerte.

Humitas

Ingrs: 1 1/2 tazas de choclo fresco o de lata, 2 huevos enteros, 3 cucharadas de leche, 1 cucharada de azúcar, 1 cucharadita de sal, 1 taza de aceite, 1/2 cebolla picadita, 1 ejí bien picado, 1 tomate deshecho sin cáscara.

Salir en el aceite la cebolla, el ejí y luego el tomate. Una vez cocido, añadir leche y agua. Añadir el choclo, los huevos, el azúcar y la sal. Ya pronto, retirar. Después dejar enfriar. Hacer porciones que se envolverán en las chulas y se cocinarán en agua hirviendo salada. Hervir 3 minutos y servir.

Papas rellenas con pescado

Ingrs: 6 papas grandes, leche caliente, sal y pimienta, 2 cucharadas de manteca, 2 cucharadas de cebolla picadita, 1/4 taza de apio picado, 2 cucharadas de harina, 1 taza de le-

che, 1 cucharadita de salsa Worcestershire (a gusto), 1/2 cucharadita de sal, 1 1/2 tazas de pescado cocido.

Asar las papas con cáscara en horno caliente hasta que se ablanden. Cortar una tapa a lo largo y quitar toda la pulpa. Salir la salsa, sazonar y luego agregar el pescado bien desmenuzado. Rellenar con esta las papas; luego ponerle el puré, rallar con un tenedor y dorar el horno.

Sopa de zanahoria

Ingrs: 2 cucharadas de cebolla rallada, 3 zanahorias medianas ralladas, 3 cucharadas de manteca, 3 cucharadas de harina, 3 tazas de leche.

Derretir la manteca. Salir la cebolla pero que no quede tostada, añadir la zanahoria, salar un ratito y agregar la harina, revolver bien y añadir la leche de a poco. Hervir despacio 3 minutos, sazonar y servir.

Doughnuts

Ingrs: 1 taza de azúcar, 3 1/2 tazas de harina, 4 cucharaditas de polvo de hornear, 1 cucharadita de sal, 1/4 cucharadita de canela, 2 huevos bien batidos, 1/2 taza de leche, 1 cucharada de manteca derretida, (si gusta 1/4 cucharadita de nuez moscada).

Junta el azúcar, huevos y manteca derretida. Añadir los ingredientes secos, por último la leche; si la masa queda demasiado blanda para poderla estirar.

rar añadir 1/2 taza más de harina. Escurrir la masa a 1/2 cm. de espesor y cortar en forma de aro con molde especial. Freír en grasa lo bastante caliente para cocinar por dentro y dorar por fuera (350-375°F). No freír muchos a la vez pues enfriaría la grasa. Polvorear una vez pronto con azúcar y canela. Guardar esta receta pues tiene muchas variaciones.

Sémola a la francesa

Ingrs: 2 tazas de leche, 1 pedacito de cáscara de limón, 2 cucharadas de azúcar molida, 2 cucharadas de sémola, 1 cucharadita de manteca, 2 yemas bien batidas, 2 claras a nieve.

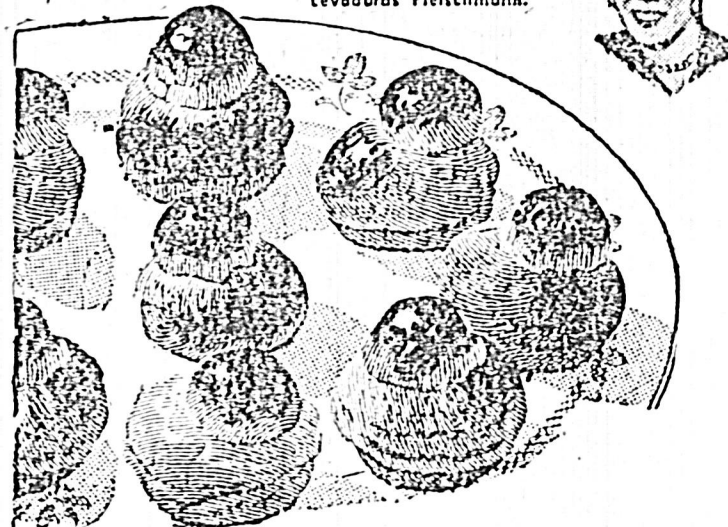
Hervir la leche con la cáscara y el azúcar. Añadir en lluvia la sémola y revolver hasta que espese. Añadir la manteca. Retirar. Agregar las yemas batidas y por último las claras a nieve.

Pan de dátils

Ingrs: 1 taza de agua hirviendo, 1 taza de dátils, 1 cucharadita de bicarbonato, 1 cucharada de manteca derretida, 1 taza de azúcar, 1 huevo bien batido, 2 tazas de harina cernida, 1/2 cucharadita de sal, 1 taza de nueces picadas, 1 cucharadita de vainilla.

Echar el agua hirviendo sobre los dátils y dejar quietos hasta que se enfrien. Agregar después el bicarbonato, la manteca, el azúcar y el huevo. Cernir la harina con la sal y poner ahí las nueces picadas. Agregar esto a los dátils. Después la vainilla y mezclar bien. Poner en un molde de pan bien enmantecado. Horno moderado 1 hora. Los dátils sin corozo.

Una nueva receta de **Sauva Real**
especial en economía doméstica
de Polvo para Hornear Royal y
Levaduras Fleischmann.



Brioques

especiales...sabrosos...
¡tentadores! y
muy fáciles de hacer

Expolverar la Levadura Seca Fleischmann en 1 taza de la leche tibia, agregar la cucharadita de azúcar, dejar reposar 10 minutos, luego revolver. Añadir la levadura disuelta a 2 tazas de la harina, mezclar un poco, y dejar descansar 30 minutos. Ablandar la manteca y agregar el azúcar y la sal batiendo bien hasta que quede cremoso; agregar las yemas una a una, poco a poco el resto de la leche, luego la ralladura de limón y el resto de la harina, mezclando todo muy bien. Agregar la mezcla de harina y levadura, batir muy bien y luego verter sobre tabla enharinada y amasar hasta que quede suave. Dejar descansar 60 a 90 minutos, según la temperatura ambiente. Quitar el aire amasando bien y dejar descansar 30 minutos. Amasar. Cortar la masa en 4 trozos con un cuchillo enharinado y seguir dividiéndolos hasta obtener un total de 32. Formar bolillos y colocarlos en moldes individuales de unos 6 cm. de diámetro, previamente engrasados. Dejar descansar 30 minutos, pintar con huevo batido, dejar descansar otros 30 minutos y hornear en horno moderado (400° F ó 200° C) durante 15 minutos.

Asegure el éxito de su receta con Levadura Seca FLEISCHMANN. Hace la masa más digestible, más liviana y ¡más rica!



GRATIS...

Pida el nuevo RECETARIO FLEISCHMANN de LEVADURA SECA enviándonos este cupón.

FLEISCHMANN URUGUAYA INC.
Cajilla de Correo 236 - Montevideo

Envíame el nuevo Recetario de Levadura Seca Fleischmann

NOMBRE _____

DIRECCION _____

LOCALIDAD _____

DEPARTAMENTO _____

Rompevientos con canesú adaptable

Presentamos este práctico y confortable modelo de rompevientos para los días invernales que se aproximan. El canesú, tejido aparte como se indica en la explicación, va abotonado y puede quitarse del lavado, lo que resulta muy práctico. También pueden hacerse dos o más de color diferente para variar el conjunto.

Materiales: 500 gramos de lana de 3 hebras en color oscuro; 60 gramos en color claro; 1 par de agujas N° 1 y otro N° 2; 12 botones.

Puntos: Canelón: 2 p. derecho, 2 p. revés. Se tejen todas las hileras sin contraritar.

Punto jersey: 1° hilera: derecho, 2° hilera: revés.

Medidas: para talle 44 (46 y 48).

Esplandar: comenzar con 130 (140 y 150) p. sobre las agujas N° 1. Tejer 9 (10 y 11) cms. en punto canelón, cambiar las agujas por las N° 2 y continuar en punto jersey, aumentando 1 p. en las orillas cada 10 hileras hasta obtener el alto requerido hasta la sisa, cerrar en ambos lados 5 p., 3 p., y 5 veces 1 p. y 6 p., 2 p., y 5 veces 1 p. y 6 p., 4 p., 2 p., y 5 veces 1 p. Tejer 10 cms. en línea recta y cerrar 10 p. en el centro; luego cerrar 2 p. al comenzar cada hilera sobre ambos lados del escote hasta que la sisa mida 16 (18 y 19) cm. Cerrar los puntos del hombro en 2 veces.

Delantero: comenzar con 130 (140 y 150) p. Tejer hasta la sisa en igual forma que la espalda. Cerrar 6 p., 4 p., 2 p., y 5 veces 1 p. y 6 p., 4 p., 2 p., y 7 veces 1 p. y 6 p., 5 p., 2 p., y 7 veces 1 p. Tejer 10 cms. Cerrar el escote y hombros en igual forma que la espalda.

Manga: comenzar con 60 (64-68) p. sobre las agujas finas, tejer 7 cms. en punto canelón, cambiar las agujas y aumentar 1 p. en las orillas cada 7 hileras hasta obtener el alto requerido hasta la sisa. Cerrar en ambos lados 6 p., 4

2 p., 2 p. y 7 p., 4 p., 2 p. y 6 p., 4 p., 2 p. y 1 p. al comenzar cada hilera hasta quedar con 50 p. Cerrar 3 p. en las hileras siguientes hasta que resten 18 p. Tomarlos de 2 en 2 p. juntos y cerrarlos.

Pechera: comenzar con 360 (365 y 370) puntos sobre las agujas N° 2; tejer en lana 6 cms. en punto canelón (2 p. revés, 6 p. derecho), disminuir 1 p. en ambos lados de los puntos derecho y continuar en punto canelón (2 p. revés, 4 p. derecho) 6 cms. Disminuir nuevamente 1 p. en cada lado de los puntos derecho y continuar 6 cms. en punto canelón (2 p. revés, 2 p. derecho). Cambiar las agujas por las N° 1 y tejer 3 cms. en punto canelón (2 p. derecho, 2 p. revés). Cerrar tejiendo los puntos conforme se encuentran.

Escote: levantar los puntos del borde, tejer 2 cms. en punto jersey y cerrar; cerrar doble por el revés. Marcar los dátils y cerrarlos, terminándolos con punto jersey empleando 2 hebras de lana.

Coser los botones y las costuras.

MISS MAC NUTT CONTESTA

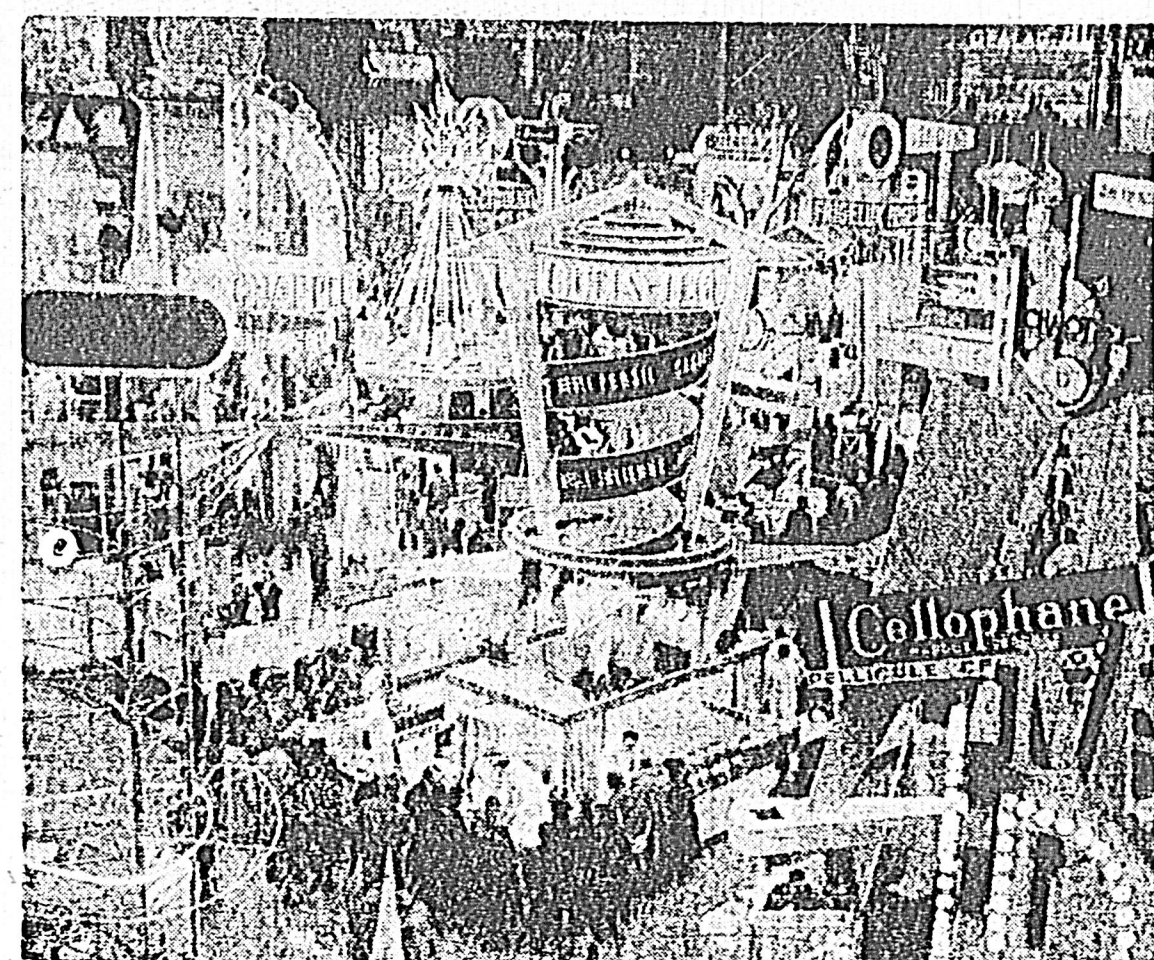
AM. A. G. de M. (Soriano): No sé si el punto inglés al que usted se refiere en su carta, se trata del ejecutado en tela o en tricot a dos agujas. Cuando reciba su contestación, le explicaré lo que usted me solicita.

A IGNORANTE: Próximamente le indicará cómo debe estar formado el ajur para bebé al que usted hace referencia en su carta.

CUANDO aparecen en las calles de París los carteles de colores vivos anunciadores del Salón del Arte del Hogar, es como si sonara ya un pregón de primavera. Al mismo tiempo es para cada casa una promesa de renovación, porque las familias esperan esta gran manifestación industrial y comercial para mejorar, modernizar y enriquecer los enseres domésticos.

Durante más de tres semanas, desde fines de febrero hasta mediados de marzo, el Gran Palais que alberga este Salón se convierte en uno de los centros de la vida parisense; a él acude la gente de la capital, de provincias y hasta del extranjero, no sólo para comprar, sino también para informarse, para seguir las demostraciones, las conferencias ilustradas con proyecciones, en una palabra, para familiarizarse con las técnicas ingeniosas y modernizadas de las "Artes del Hogar".

Cien mil personas visitaron el primer Salón en 1923 que reunió 200 expositores; las cifras de 1954 dieron más de un millón trescientos mil entradas y 1.500 expositores.



En el Gran Palais tuvo lugar el XXIV Salón del Arte del Hogar en París, manifestación industrial y comercial dedicada a mejorar, modernizar y enriquecer los enseres domésticos.

Salón de las Artes Hogareñas en París

Este año, todo permite prever que estas cifras serán sobrepasadas.

Este XXIV Salón concentra en el Gran Palais todos los aparatos, máquinas y productos que ahorran trabajo y preocupaciones a la dueña de casa, todos los mobiliarios creados para la familia y destinados a embellecer la vida.

En los grandes "stands" del gas y de la electricidad, en las salas de mobiliario, en la galería de cocinas modernas, en la nave donde se escuchan sin cesar el ruido de las máquinas y una máquina en movimiento y en las salas donde se exponen los productos ali-

menticios, todo ha sido concebido y presentado para llenar los dos grandes fines del Salón de Artes del Hogar: la simplificación de la vida en su casa y el bienestar de los suyos en el hogar renovado. Aquí, como lo destacó un día el gran sabio Louis de Broglie, la ciencia proporciona a

la vida cotidiana de cada uno de nosotros, en el marco íntimo de su habitación, mil pequeñas mejoras que transforman poco a poco las condiciones materiales de la existencia.

EL ARTE ANTIGUO EN LA VIDA MODERNA

¿Cuáles son este año las grandes novedades del Salón? Ante todo, la exposición "El Arte antiguo en la vida moderna" organizada por el sindicato de Anticuarios, tiene por objeto mostrar que los bellos objetos del pasado y los muebles de arte antiguo pueden ser introducidos en el

Habitación, organizada por el Ministerio de la vivienda y la Reconstrucción.

Tales son los aspectos particulares del Salón de Artes del Hogar 1955; y no hay que olvidar tampoco las cenas regionales organizadas en esta ocasión y que permitirán a los visitantes extranjeros la posibilidad —sin moverse de París— de hacer un viaje gastronómico por las provincias de Francia. Dejando de lado los mapas de carreteras echarán mano a la lista de vinos y podrán realizar, dentro del Grand Palais, el periplo de las mejores especialidades de la mesa francesa.

JEAN LE GUÉVEL

HUMILDE EVOCACION

OBSERVANDO el arte religioso, como podría ser en un fiel exponente, un "Cristo" de Montañés, que, a fuerza de ser real, se transforma en el más sublime de los ideales, nos colocamos frente a un elocuente espectáculo.

No se necesita ser teólogo, ni santo, ni sabio, ni perfecto, para comprenderse de esa vida interior que el artista quiso imprimirle a su talla. Esta, queriendo reflejar lo divino, trata el camino de Cristo hasta el Monte Calvario, y nos hace sentir un "mea culpa" continuo que, por ser espontáneo, nos eleva hasta Dios.

Aun el hombre actual, que ha perdido parte de su fe, porque el espíritu ha pasado a segundo término, si todavía agregamos el respeto humano, aun así, vemos que el hombre no puede contemplar indiferente la imagen de Cristo crucificado, sin hacer un llamado a su conciencia y a su razón para aprender algo de la sabia lección que el Maestro legara a la humanidad. Es en ese momento cuando, frente a la talla de Cristo, comenzamos a seguirlo en su pasión redentora y nos figuramos desde que inicia su marcha con la cruz a cuestas. Le vemos junto a Simón Cirineo que le ayuda a llevarla y a las mujeres que lloran y lamentan los padecimientos del Salvador, quien les dice

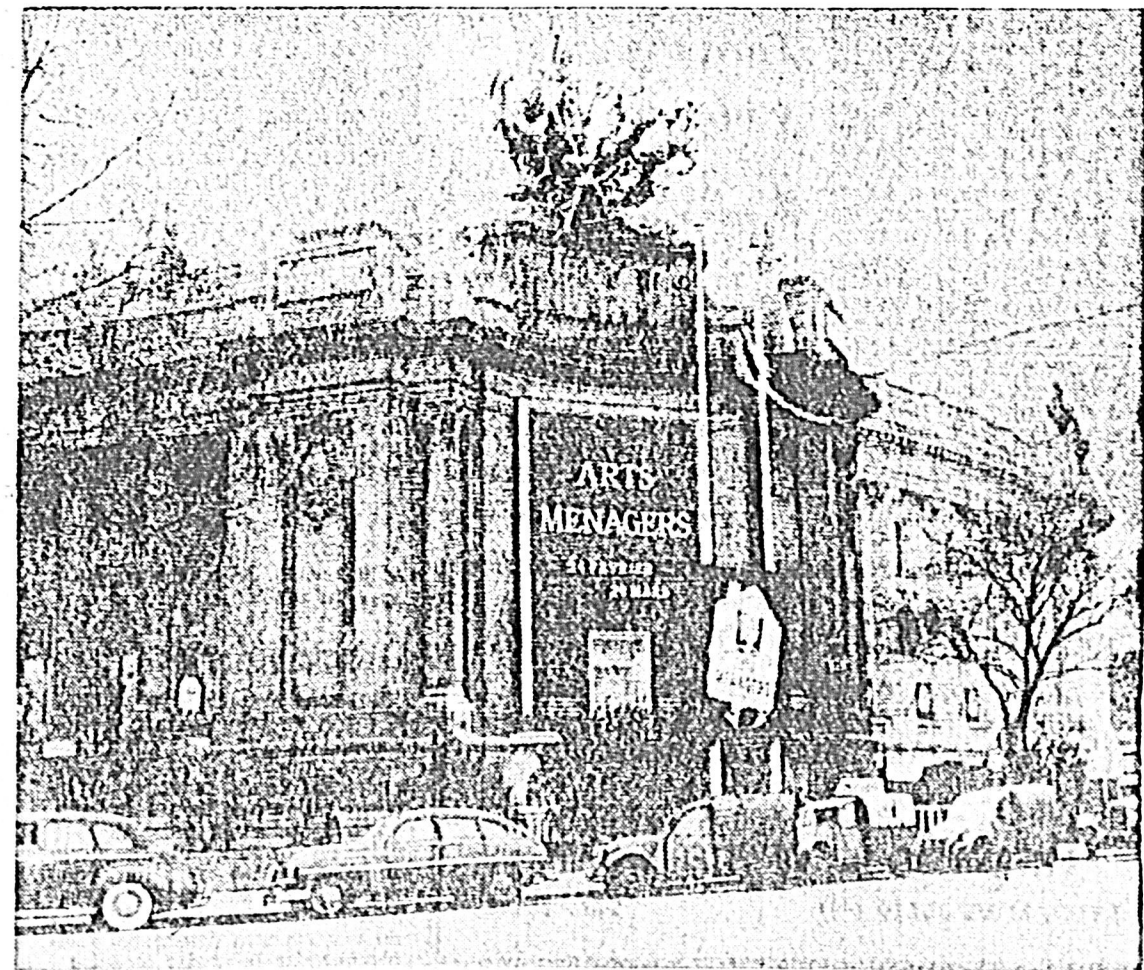
dulcemente: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino por vosotras y por vuestros hijos". Después, cuando le clavan en la Cruz pies y manos y levántalo en alto a vista del pueblo. No conformes con esto, las múltiples injurias que padeció por culpa nuestra. Pero Jesús, en su infinita misericordia, durante las tres horas que permaneció colgado tuvo palabras de amor y de piedad para sus criaturas diciendo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Y así, enclavado en la Cruz, llega la hora de su muerte, después de encomendar el espíritu a su eterno Padre.

Ya muerto el Salvador, un soldado le atraviesa su pecho sagrado con una lanza y nos encontramos con el Corazón de Jesús, que es nuestro más seguro asilo; porque es el refugio del nuestro, que está sediento de paz y de consuelo.

José de Arimatea y Nicodemus ungen el cuerpo de Jesús y lo colocan en un sepulcro, después que la Santísima Virgen hubo desahogado su afecto abrazando a su amantísimo Hijo.

Ahora bien: Le hemos acompañado en silencio en su "viaje" y nos hemos quedado avergonzados; mas, con lágrimas en los ojos, pediremos al divino Salvador que nos permita decir como el Apóstol: "Vivo yo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí". Bendita sea la talla conmovedora y bella, que nos hace evocar la esencia de la fe cristiana.

MARIA CARLOTA MORE DE DETOMASI.



He aquí una vista parcial de la exposición visitada por las familias.

DESCUBRIR LOS VENEROS INTIMOS DEL SER

SE nos atribuye con tanta frecuencia a los creyentes el hecho de que nos encerramos en un mundo sombrío y miserable, y lo que es peor, a vivir como si fuese esa realidad. Todavía corren libros de piedad y formas de devoción que parecen inspirados y penetrados por un concepto jansenista de la religión, porque no nos descubren en ella lo que tiene de fuerte, de vital, de positivo, de luminoso, sino solamente el lado seco, duro, negativo y desalentador. Se nos dice, por ejemplo, que el bautismo borra del alma todos los pecados mortales, cosa que es ciertamente verdadera, pero que no nos descubre toda la esencia del bautismo. En la teología de San Pablo, el bautismo era algo más sublime y maravilloso: era el hecho de bajar al sepulcro con Cristo y de resucitar con Cristo, de ser revestidos de Cristo y de tener su misma vida, una vida divina e inmortal, que es incompatible con toda sombra de pecado. El pecado ha huido, pero eso no es todo; Dios ha venido al alma.

Un fenómeno semejante sucede con la Cuaresma. Muy pobre, acaso estéril sería la Cuaresma de aquel que no viene en ella más que a renunciar, a soledad y mortificación. Hay renuncia que es la condición de una riqueza incomparable. Mírenos esa riqueza beatífica. Hay mortificación que prepara el advenimiento de una vida más alta; gozémonos en esa vida. Hay una soledad que es invitación apremiante a explorar, a descubrir

los veneros íntimos del ser. Es el desierto, en el cual mereció Moisés recibir la visita de Jehová, aquel por el cual caminaba Elias para huir la venganza de la reina, aquel en que Jesús reza, lucha y vence. A los cuarenta días de desierto, el legislador recibe la ley, el profeta siente el paso de Dios como el silbido de un aura leve, que ilumina la felicidad, y el Mesías ve que se le acercan los ángeles para servirle. Es la alegría brotando en la soledad y el desierto, aquella alegría misteriosa y suave que San Agustín, en su libro "De libero arbitrio", llamaba un silencio sonoro y fecundo.

Esta es precisamente la finalidad del tiempo de Cuaresma. La Iglesia primitiva la instituyó para preparar a los nuevos convertidos a recibir el Bautismo en la noche del Sábado Santo. A unos y otros los alentaba en sus esfuerzos para volver a Dios, recogía sus lágrimas y sus oraciones y las disponía para darles la absolución deseada. Era la reconquista de la vida. A los primeros les iba descorriendo lentamente las verdades de la fe, los iluminaba con lecturas amorosamente escogidas en los santos libros, y los sometía a un continuo régimen de ejercicios y oraciones, para alejar de ellos la influencia del enemigo, dueño de sus almas. Era la conquista de esa misma vida divina. Conquistada y reconquistada jubilosa, porque el valor tiene siempre su recompensa; y si el esfuerzo ha de ser generoso, el éxito está descontado.

JUSTO PEREZ DE URBEL.

ANECDOTAS

En cierta ocasión León XIII, al recibir una numerosa peregrinación, debía pronunciar un discurso. Su médico, el Dr. Lappant, recomendó al Papa no se fatigara y que fuese breve. Dijo: "Acá me van pastillas para la garganta. Durante la audiencia, el discurso del Papa se prolongaba un poco; y el Dr. Lappant, allí presente, como para indicar al Pontífice que ya se proponía aprovechar las pastillas para toser, Concedida la audiencia, León XIII sacó las pastillas que le había dado el médico y, ofreciéndoselas, le dijo: "Tome, doctor, me parece que usted las necesita más que yo".

Desconcertado, Browning confesó que, en efecto, él como se había acertado. Los gemelos habían sido sacados de los puños de la camisa de un tío abuelo asustado ochenta años antes en sus propiedades de St. Kitts. Jamás pudo explicarse Browning cómo el conde había descubierto la relación que existía entre los gemelos y el crimen.

Durante un combate, Baragay D'Hilliers, edecán del general Custine, le leía un despacho. En aquel momento, una bala le atravesó el pecho; y como el ayudante se detuviese, Custine dijo:

—Si usted: la bala no se habrá llevado más que una palabra.

Para algunas y algunos

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Lo que es demasiado largo es... lo que es demasiado corto es... tu cordialidad.

Algunos comentarios sobre el BRIDGE

83ª MANO INTERESANTE

(Solución)

Norte
A, K, J, 6
Q, J, 10, 7, 3, 2
A, J, 7

Sur
Q, 8
Q, 7
ninguno
ninguno

Oeste
J, 10, 9, 4
8, 5, 4
8
10, 9, 8, 6, 5

Este
K, 7, 6, 5, 3
9
A, K, Q, 9, 6, 4
3

El remate. — Dador: Este.

Este Sur Oeste Norte
1 A Paso 2 A 2 S.T.
3 C 3 C Paso 3 A
Paso 4 A Paso 5 A
Paso 6 C Paso Paso

Esta mano fue jugada en un torneo entre americanos y suecos. Sólo una distribución excepcional permite llegar a un Slam con una apertura en contra, por débil que ella sea.

La salida fue del 3 de diamantes, el muerto cubre con el 10. Este gana con la Dama, y devuélvele el 1 de diamante que Sur falla con el 10. Oeste descarta un trébol. El declarante hace el As y el Rey de corazón, y continúa con cuatro vueltas de trébol. Después de entrar al muerto con el As de pique, la posición es:

Norte
ninguno
J, 6
J, 7
ninguno

Oeste
J, 10, 9
8
ninguno
ninguno

Este
K, 7
ninguno
A, K
ninguno

Sur
K, 10, 8, 6, 2
ninguno
9, 7

El remate. — Dador: Sur.

Este Sur Oeste Norte
1 A Paso 2 A Paso
2 A Paso 3 S.T. Paso
Paso Paso 3 S.T. Paso

(La solución en el próximo número)

PARA SU PASATIEMPO

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. — 1: Lanza con estopa ardiendo empleada por los antiguos españoles. 2: Al revés, nombre de varón. 3: Al revés, y en alemán, rojo. Resto concentrado que queda de un líquido. 4: Punto medio de una figura. Consonante. 5: No hermosa. Tejido. 6: Vocal. Delicada. 7: Al revés, conjunción latina. Unión de vocales (en falta ortográfica). 8: Mandarse.

VERTICALES. — 1: Minúscula planta luminosa. 2: En italiano, amor. Terminación verbal. 3: Al revés, artículo para sostener las partituras. Consonante. 4: Campión. Consonante. 5: Vuelven a decir. 6: Nombre de mujer. 7: Isla griega. País asiático. 8: Vocal. Onda. Reflexivo.

SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES. — 1: Nápoles. 2: Arco. 3: Radán. Cozar. 4: Ola. Ara. 5: N. Re. O. Al. S. 6: Si. Ir. 7: M. Pe. E. Es. S. 8: Oru. Osa. Ara. 9: Lunar. Setol. 10. Tráico. 11: Aídemoe.

VERTICALES. — 1: Ron. Mol. 2: Al. Ru. 3: Nador. Punta. 4: Ara. Eze. Ari. 5: Pena. I. Orad. 6: On. Ro. Es. Ge. 7: Loco. I. Asim. 8: Esa. Are. Eco. 9: Soz. Satoc. 10: Ar. Ro. 11: Ras. Sal.

tu disipación. Lo demasiado corto... tu oración.

Economía doméstica

Lo que es demasiado largo es... el tacón de tus zapatos. Lo demasiado corto es... tu vestido.

Lo que es demasiado largo es... el tacón de tus zapatos. Lo demasiado corto es... tu vestido.

Lo que es demasiado largo es... el tacón de tus zapatos. Lo demasiado corto es... tu vestido.

Lo que es demasiado largo es... el tacón de tus zapatos. Lo demasiado corto es... tu vestido.

Lo que es demasiado largo es... el tacón de tus zapatos. Lo demasiado corto es... tu vestido.

Lo que es demasiado largo es... el tacón de tus zapatos. Lo demasiado corto es... tu vestido.

SISTEMA DE PUNTOS PARA LA AVALUACION DE LAS MANOS

Hay casos en que sobre el doble del compañero nuestra mano contiene dos palos cuartos. En ese caso debemos tratar de nombrar los dos palos; para eso anunciaremos primero el de mayor rango, para poder nombrar después el otro, de manera que el doblador pueda dar preferencia. Por ejemplo nuestro compañero ha doblado la apertura de un trébol del contrario, y nuestra mano es:

A, J, 7, 6, Q, K, J, 10, 9, Q, A, J, 3, 6, 4, 5, 4.

debemos contestar un corazón; si nuestro compañero vuelve a declarar, anunciaremos los diamantes. Después de esto es el doblador quien debe decidir si continuar o no.

84ª MANO INTERESANTE

Norte
Q, 4
K, Q, J, 9, 8, 6
Q, Q, J, 2

Oeste
A, J, 9
A, 7, 2
K, 10, 8, 6, 5, 4
J

Este
9, 7, 3
10, 5, 4, 2
3
9, 7, 6, 4, 3

Sur
K, 10, 8, 6, 2
ninguno
9, 7

El remate. — Dador: Sur.

Este Sur Oeste Norte
1 A Paso 2 A Paso
2 A Paso 3 S.T. Paso
Paso Paso 3 S.T. Paso

(La solución en el próximo número)

Los motivos florales son perfectamente naturales, teniendo incluso las raíces de las flores.

Existen la tendencia, un tanto inabundante, de dibujos florales con un fondo liso y de bouquet agrupados de tal manera que el fondo adquiere un importante factor del conjunto. Esto ofrece un efecto dinámico y limpio, muy en armonía con los conceptos modernos en materia de decoración.

COLORES RICOS Y SUTILES

Siguen muy de cerca a las tendencias antes descritas los

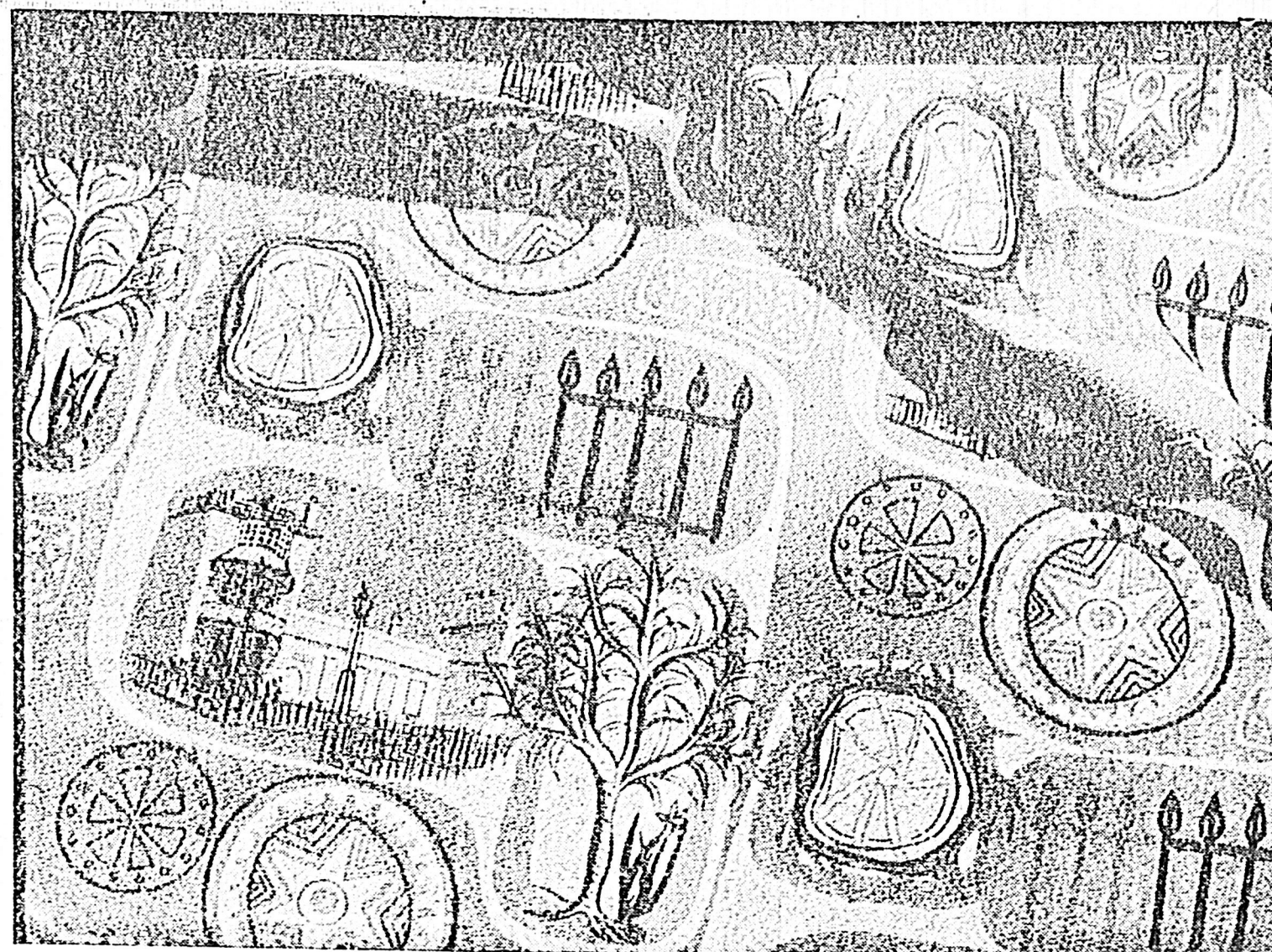
milhares de diseños puramente abstractos que se producen ahora. Muchos de estos se distinguen primordialmente por sus ricos y sutiles colores, amasados en formas simples a las tendencias arquitectónicas modernas. Despiertan considerable interés estos materiales, producto de algunos de los mejores dibujantes ingleses y, empleados inteligentemente, ofrecen una sólida base para la proyección del tapizado de una casa.

Se ofrece de igual manera gran profusión de materiales con diseños tales como naipes, plumas, caballos a galope, una aldea árabe, etc.

El precio es, naturalmente, un importante factor al considerar los méritos de estos u otros tejidos, y es digno de notar que los productores de materiales para cortinas y para tapizar muebles, de precio medio bajo, han incrementado el valor de sus creaciones mediante el empleo de un número cada vez mayor de proyectistas muy expertos. Una firma del Reino Unido, que comercia con el mundo entero y cumple activamente con las demás casas en cuanto a telas

dividualidad definida, acrecenta el interés saber quién es su creador y, aunque esto ha sido reconocido y explotado por unas cuantas firmas especializadas desde hace muchos años, la adopción de la idea, de una manera casi general, es de reciente fecha. Nombres tales como Lucienne Day, Mary White y Terence Conran ilustran las muchas telas que se ofrecen, y parece probable que prospere la idea de estampar el nombre del diseñador en las piezas.

P.A.I. ROGERS.



Esta tela de algodón "Rosebank", es típica de una nueva tendencia en el diseño de los tejidos: la unión de lo contemporáneo con lo tradicional. Está estampada a máquina en color sienna tostada, terracota, amarillo solar y blanco, sobre un delicado fondo verde.

Nuevas tendencias en tejidos para tapizar

Los cambios que, a no tardar mucho, se de harán ver en las modas femeninas para 1955, comenzaron paulatinamente, pero, durante los dos o tres meses últimos, se han acelerado grandemente, y el ritmo se acercará a medida que se presenten las colecciones de la alta costura londinense.

Las ropas de primavera, expuestas por las casas al por mayor a los expertos de la moda, constan de líneas nuevas en su mayoría, aunque con un estilo cuidadosamente estilizado para que estén al alcance de las mujeres de medios económicos, que no pueden substituir todo el equipo en una temporada.

Sin embargo, los cambios son pronunciados, como se puede ver comparando los modelos de cualquier revista de la temporada pasada con un ejemplar de actualidad. La alteración hecha a la línea de la cintura — con la que se nos venía amenazando desde hace tiempo — es ahora un hecho; está estamándose la moda de los hombros redondeados y la nota para hacer resaltar la cadera, que la temporada anterior era redondeada, es ahora distinta. Se dice ésta ahora ver claramente en los trajes de sastrería, y se nuevamente disfrutan de mucha popularidad, y que — por decirlo así — han ganado al vestido sastrero por puntos, aunque éste último aparece fuertemente en todas las colecciones. Algunos de los trajes incluyen chaquetas con aquella línea larga y suaria en que la cintura apenas se hace resaltar, siendo ligeramente más baja y

de tipo medio se refiere, regularmente, a prendas del calibre de Henry Moore la creación de dibujos. Esto constituye un radical cambio de las normas que regían en la preguerra, cuando hubiera sido inusitado que una casa de telas no costeara se permitiera el lujo de emplear a algún proyectista de renombre. Y en relación con esto, es curioso observar el número cada vez mayor de firmas británicas que se sirven del nombre del diseñador o dibujante para incrementar sus ventas. Cuando el dibujo tiene una in-

dividualidad definida, acrecenta el interés saber quién es su creador y, aunque esto ha sido reconocido y explotado por unas cuantas firmas especializadas desde hace muchos años, la adopción de la idea, de una manera casi general, es de reciente fecha. Nombres tales como Lucienne Day, Mary White y Terence Conran ilustran las muchas telas que se ofrecen, y parece probable que prospere la idea de estampar el nombre del diseñador en las piezas.

P.A.I. ROGERS.

El aspecto de largo pechero, con cadenas acentuadas, que no se puede ver en muchos de los vestidos y abrigos, se logra de distintas formas: con cinta ramada y puesta bajo la cintura, en un bonito vestido fantasma; mediante bolsillos bajos en los abrigos; y con bolsillos con cadenas colocados en el borde de las chaquetas.

En la mayoría de las colecciones se presentan modelos variados, entre ellos algunos estampados en seda o algodón o alguno de los tejidos sintéticos, como abrigos sueltos haciendo faja. La estola vuelve a aparecer, aunque transformada a veces en forma de chaqueta o como parte del vestido.

Los trajes de noche cortos resisten mucho encanto. Sus faldas están drapadas sobre enaguas almohadadas, o llevan unas solapas con vuelo que se levantan un tanto en la cintura posterior para dejar ver debajo una falda plisada, a menudo de organza u otro material sutil, de colores particularmente bellos.

Con todo gusto he transcrita para mis lectoras las novedades precedentes expuestas por Victoria Chappelle.

DELIA.

NOTAS DE LLAMATIVOS COLORES

Muchos de los nuevos conjuntos para primavera llevan notas llamativas colores, cualequiera que sean los materiales empleados en su confección. Sigue revistiendo importancia aún el corte sastrero para estas prendas primaverales, aunque por diversos medios se las dota de detalles femeninos. El modisto de la moda, por ejemplo, utiliza los cuernos de esclavina en vestidos grises de estambre, junta-

la parte posterior del cuello; o, en la parte superior de las mangas, también encartadas en hebillas.

El modisto Frederick Starke ha ensalzado la brevedad de sus entalladas chaquetas cortando las carteras de los bolsillos a una banda del borde de la prenda, con una misma línea; con una ligera lechuguilla en dicho borde; con una ramuración todo alrededor; o incluso abotonando unos cortes hechos en la parte posterior de la chaqueta.

Sin embargo, la chaqueta holgada no ha desaparecido. Antes bien, llevada con una falda recta, posiblemente constituirá uno de los éxitos para la temporada de 1955, particularmente para las jovencitas de los 20 o para las muchachas que prefieren ropas sencillas. Este conjunto es el último suceso del equipo "para ocasiones", que de tanta popularidad ha disfrutado. Entre los ejemplos que de él se exponen en la colección Matita, cabe citar chaquetas abotonadas hasta arriba, con un cuello aplastado colocado en un pliegue en los hombros, y con mangas cortas y carteras vueltas forradas de color más oscuro. Entre el material empleado para estas prendas hay un nuevo "tweed" de lino, color azul, con leves cuadros blancos y negros.

Para con muchos de los nuevos trajes o vestidos sastrero de

Los trajes de noche cortos resisten mucho encanto. Sus faldas están drapadas sobre enaguas almohadadas, o llevan unas solapas con vuelo que se levantan un tanto en la cintura posterior para dejar ver debajo una falda plisada, a menudo de organza u otro material sutil, de colores particularmente bellos.

Con todo gusto he transcrita para mis lectoras las novedades precedentes expuestas por Victoria Chappelle.

DELIA.

SEMANA SANTA

LA CALIDAD Y VARIACION DE NUESTRAS EMPANADAS PARA VIGILIA ES UN ORGULLO DE NUESTRA PRODUCCION

PRUEBELAS

EMPANADAS DE CONFITERIA CHINA

AVDA. 18 DE JULIO 1480 TEL. 436.29

Clinica Dental YAGUARON

PROTESIS INMEDIATA TODOS LOS DIAS EN HORARIO CONTINUADO DE 8 A 21 HORAS. CLINICA DENTAL, CIRUGIA, RAYOS X, CONSULTAS TODOS LOS DIAS DE 8 A 21 HORAS.

FLORA LAGO (Dentista)

CALLE YAGUARON N° 1533
(A MITAD DE CUADRA) — CASI PATAYANDU
TELÉFONO 8.17.39
CONSULTAS GRATIS

Notas Sociales



La señorita Ivonne Cantonnet Stirling y el señor Emilio Castellanos Martinelli en un momento de la ceremonia religiosa.



La señorita Alicia Vegh Villegas, sorprendida en plena práctica de golf.



En el safo-room del Victoria Plaza Hotel, fue despedida por sus amigas la señora Teresa Baqué Vega de Vaeza Belgrano.

CON la boda de la Srta. Ivonne Cantonnet Stirling y el Sr. Emilio Castellanos Martinelli se iniciaron las actividades sociales de la semana. Tanto el contrato civil como la ceremonia religiosa se llevaron a cabo en la elegante residencia de los padres de la novia, Dr. Pedro Cantonnet y Sra. Maruja Stirling.

Antes de su partida para Lisboa, donde desempeñará un cargo diplomático en la Legación de nuestro país, el Sr. Alfredo Vaeza Belgrano y su esposa Teresita Baqué Vega han sido muy agasajados por sus amistades. Destacadas figuras de nuestro ambiente diplomático y social han parti-

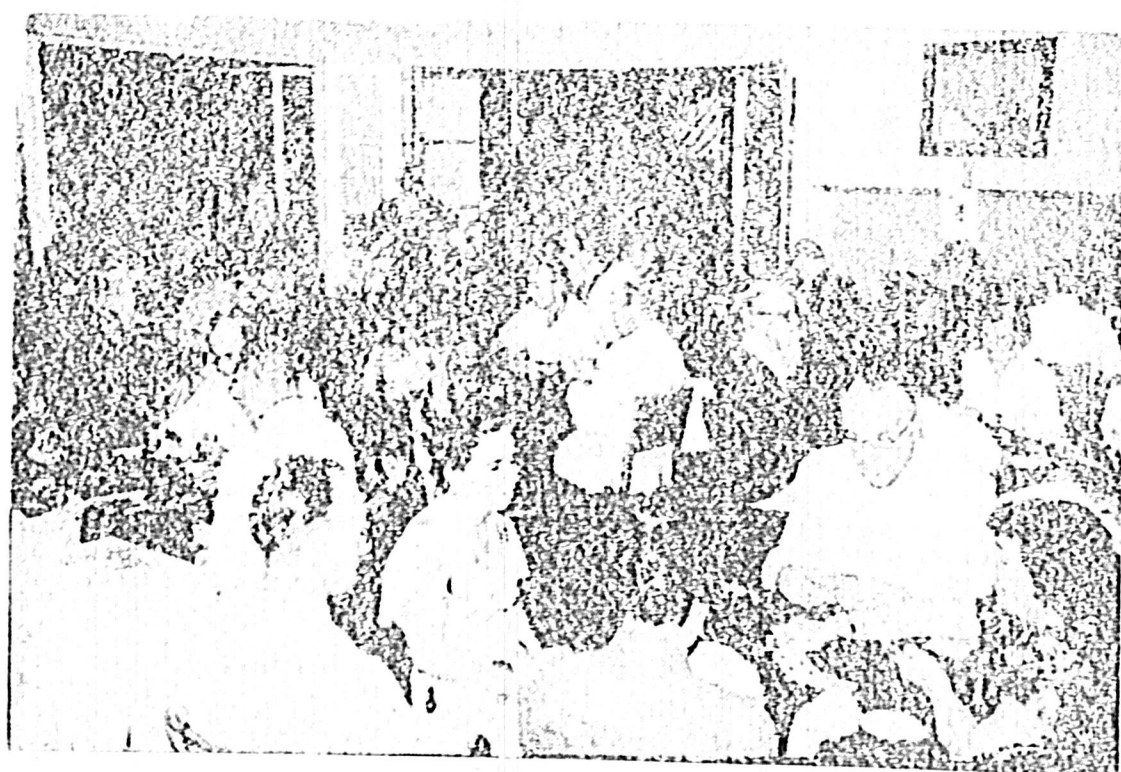
cipado de las distintas demostraciones que se realizaron en su honor.

Próxima a contraer enlace con el Sr. Gustavo Muñoz Durán, la Srta. Dinorah Peñalva Sierra ha recibido múltiples agasajos por parte de sus numerosas amistades. Con igual motivo le han ofrecido varias demostraciones a las señoritas Graciela Oribe Deus y Marta Caubarrère Castaña.

Un grupo de amigas de la señora Rosa Echevarría de Santayana se reunieron en el Club de Golf, con motivo de ofrecerle una despedida, antes de su próxima partida para los Estados Unidos.



La señorita Maria Rita Cerisola y el señor José Lemus Piñeyro se retiran de la Iglesia del Inmaculado Corazón de María, luego de ser bendecida su boda.



Un aspecto de la sala de juegos del Country Club de Cantegril con participantes del gran Campeonato Panamericano de Bridge que se jugó en Punta del Este.